

VI CONGRESO – 1980 PROGRAMA DEL PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA

(30.10.2005) - - Última modificación ()

VI CONGRESO – 1980PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELAPROGRAMACAPITULO IEI Partido Comunista de Venezuela es el Partido Político de la clase obrera, su vanguardia, su forma superior de organización, que defiende consecuente y tenazmente sus intereses y los del pueblo que se funden con los de la nación venezolana y cuya ideología es el marxismo-leninismo, teoría científica, probada para guiar a todo el pueblo trabajador en la toma del poder político hacia la construcción de una nueva sociedad, la socialista, basada en el trabajo de todos, en la justa distribución de la riqueza social y en la que existe la auténtica democracia, la libertad y el progreso

Para llegar a esa nueva sociedad se requiere abolir el sistema de explotación del hombre por el hombre, sistema establecido sobre la supuesta legitimidad de la propiedad privada de los medios de producción y en la práctica fundamentado en la violencia que ejerce una minoría de la población en contra de los derechos de la inmensa mayoría.

El Estado Socialista dirige como propiedad social los medios de producción y protege la propiedad personal, producto del trabajo.

La construcción de la sociedad socialista sólo es posible a través de un proceso de luchas en las cuales se enfrentan la clase obrera y demás explotados (la mayoría), a sus explotadores (la burguesía) Este proceso es el de la revolución para expropiar a los expropiadores y no puede ser producto de la espontaneidad y de la improvisación.

La transformación revolucionaria de la sociedad es obra de la clase obrera, que actúa estrechamente unida al campesinado pobre y demás aliados para poder vencer en la lucha de clases contra sus enemigos. Mas, el triunfo de las fuerzas revolucionarias de la sociedad sólo será factible si éstas cuentan con dos elementos fundamentales: un partido de vanguardia que exprese los intereses de los explotados y una ideología capaz de conducir a las masas a las sucesivas metas del proceso y poder culminar la victoria definitiva. Igualmente, el triunfo exige combinar dialécticamente las condiciones objetivas para la revolución con las condiciones subjetivas de la vanguardia y de las masas populares.

Desde hace más de cuarenta años los comunistas hemos luchado con grandes sacrificios por desempeñar cabalmente el papel de vanguardia de los trabajadores de la ciudad y del campo, sin prepotencia, pero con firmeza, sin exclusiones de las demás fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias que, como nosotros, ansían también un profundo cambio social. También nos hemos esforzado por estudiar la realidad nacional, por asimilar las enseñanzas que se desprenden del proceso revolucionario y las experiencias de los demás pueblos, para poder trazar un rumbo cierto a la revolución en nuestro país y plantearlo como salida a nuestro pueblo.

Este es el sentido del programa que ahora presentamos a la consideración de los venezolanos, basado en el estudio de la realidad nacional. Un programa revolucionario para todos aquellos que compartan la idea de la necesidad urgente de emprender transformaciones antiimperialistas, liberadoras y democráticas, que abran paso a la construcción del socialismo, que es la sociedad de los trabajadores de la ciudad y del campo, tanto manuales como intelectuales.

Los comunistas concebimos la política como una acción fecunda al servicio de los trabajadores y no como una actividad para beneficio propio, individual o de una parcialidad. Los comunistas somos la voluntad activa de la clase obrera y de todo el pueblo.

Los comunistas venezolanos nos inspiramos en el ejemplo de las duras luchas y de los grandes héroes de nuestro pueblo. Hemos asimilado las gloriosas tradiciones de sacrificio y abnegación en los combates por la liberación de la esclavitud, del coloniaje, de la servidumbre y a favor de la igualdad social, antes y después de la Guerra de Independencia. Creemos que ese pasado está lleno de invalorable experiencias para las fuerzas progresistas y que está encarnado en la recia personalidad de Simón Bolívar y otras muchas figuras heroicas.

Tenemos presentes los movimientos populares posteriores a la obra emancipadora como son las insurrecciones que simboliza Ezequiel Zamora, las grandes jornadas de lucha de la clase obrera desde los primeros años de su formación y las grandes acciones de masas realizadas por el pueblo venezolano en busca de la democracia y la libertad.

De allí nuestro acendrado patriotismo, nuestra devoción venezolanista y el carácter definitivamente patriótico y antiimperialista que hoy tiene la lucha por la liberación económica, por la democracia verdadera y por la futura instauración del socialismo. Hoy los enemigos de esta revolución son el imperialismo y la burguesía monopólica, asociada en condiciones de dependencia al capital extranjero.

Al mismo tiempo, los comunistas venezolanos conciliamos este sano nacionalismo con los principios del Internacionalismo proletario, bandera irrenunciable de los marxista-leninistas que propugnamos por la solución de nuestros problemas nacionales y por el surgimiento definitivo de un nuevo mundo sin explotadores ni explotados, sin temores a nuevas guerras de agresión y rapiña en plena y amistosa armonía universal. De allí que mantengamos relaciones fraternales y de solidaridad con los otros partidos comunistas y obreros y con todo el movimiento antiimperialista y revolucionario mundial, defendemos el campo socialista, el socialismo real y aprovechamos sus experiencias y enseñanzas, con sentido de igualdad e independencia.

Somos firmes partidarios de las ideas bolivarianas referentes a una futura unificación de los países latinoamericanos y de la lucha por un mejor entendimiento con los otros pueblos del mundo. Sabemos que la unidad de la América Latina y el Caribe, anhelada por nuestros Libertadores, sólo se hará posible dentro de un contexto continental socialista. Pero desde ahora mismo damos nuestro apoyo a todo esfuerzo que tienda a concertar a nuestros pueblos sobre la base de la igualdad, la solidaridad y el respeto mutuo y la común defensa contra el imperialismo.

Es, pues, en esta síntesis dialéctica de legítimo patriotismo y de internacionalismo revolucionario, como los comunistas venezolanos encauzamos nuestra práctica política y nuestra reflexión teórica.

En el actual contexto presentamos este programa, que va desde la definición del nuevo estado que propugnamos, hasta el señalamiento de modalidades y realizaciones indispensables para la transformación de una sociedad injusta y anarquizada, como es la de la actual Venezuela, en una nueva de auténticos productores; la transformación de esta sociedad de explotación, en una donde prevalezca el progreso social y donde se exija a cada cual según su capacidad y se le retribuya de acuerdo con su trabajo.

La sociedad que existe en los países socialistas es nueva y en pleno desarrollo; es la antesala de la sociedad superior donde la humanidad podrá satisfacer todas sus necesidades, la sociedad comunista, meta fundamental de nuestro Partido, en la cual cada quien recibe de acuerdo a sus necesidades y aporta de acuerdo a su capacidad.

CAPITULO II

EL MUNDO DONDE VIVIMOS

La Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, en 1917, marcó el inicio de una nueva época histórica, la del tránsito del capitalismo al socialismo.

El sistema capitalista está siendo sustituido por una formación económico-social nueva y superior, tal como lo previeran científicamente Carlos Marx y Federico Engels

Una importante porción de la población del mundo ha sido liberada de la explotación y participa en la edificación de la nueva sociedad en los países de la comunidad socialista, a cuya vanguardia marcha la Unión Soviética.

Después de la II Guerra Mundial se desplomó el sistema colonial del imperialismo dando origen a numerosos nuevos Estados, muchos de los cuales cuentan con gobiernos progresistas que se orientan al socialismo. Diversos movimientos revolucionarios han triunfado en países de África, Asia y América Latina, incorporándose al campo de las fuerzas de la independencia, la paz y el progreso social.

En la Europa capitalista fueron barridas las dictaduras fascistas y en diversos países, se fortalecen las fuerzas sociales que luchan por una democracia avanzada y el socialismo.

Cuba ha inaugurado la era del socialismo en América. Sus recientes éxitos en todos los órdenes, han contribuido a elevar su prestigio en el mundo y en nuestro continente, constituyendo un luminoso ejemplo para nuestro pueblo.

En toda América Latina se eleva la lucha de los pueblos por la democracia, la plena independencia nacional y el progreso social.

La revolución Nicaragüense derrotó la dictadura dinástica de los Somoza. En el Caribe han surgido gobiernos progresistas de contenido antiimperialista. Se agudizan las contradicciones de varios países con el imperialismo, se aíslan las dictaduras fascistas y reaccionarias y avanzan procesos de democratización en otros países.

El debilitamiento del imperialismo, su pérdida de posiciones y la ascendente influencia del campo socialista han estimulado la incorporación de nuevas fuerzas a la lucha por la democracia, la independencia, la paz y el progreso social.

En fin, la correlación de fuerzas mundiales se inclina cada vez más del lado de las fuerzas progresistas. Estos cambios son producto de la acción convergente de las tres fuerzas revolucionarias de la época: la comunidad de países socialistas, la clase obrera de los países capitalistas y los movimientos de liberación nacional.

Por su parte, el imperialismo enfrenta una crisis que afecta gravemente a su sistema monetario internacional; su industria se mantiene estancada y registra una masa de millones de personas desempleadas; los gastos militares han llegado a niveles sin precedentes; ejercen presiones sobre países de la OPEP y otros de Asia, África y América Latina en contra de los reajustes de los precios del petróleo y otras materias primas exportadas por países en desarrollo, al tiempo que traslada a éstos una parte de su propia inflación.

Una guerra mundial hoy, con el terrible poder de las armas nucleares y otras de destrucción masiva, significaría una

tragedia de tales proporciones que hace de la lucha por la paz el problema fundamental para todos los hombres y mujeres del planeta, independientemente de su ideología o religión.

Las manos criminales de los traficantes de guerra, pueden ser amarradas. Pero se requiere del esfuerzo, de la conjunción de todas las fuerzas honestas y sensatas.

La comunidad socialista, y en primer lugar la Unión Soviética, encabezan la lucha por la paz junto con la clase obrera de los países capitalistas, los movimientos de liberación nacional y de instituciones, organizaciones y personalidades de las más diversas tendencias.

El freno a la carrera armamentista y el desarme son imperativos, no sólo para avanzar hacia una paz justa y duradera, sino también para lograr que los cuantiosos recursos que se gastan en armamentos puedan contribuir a aliviar el hambre y las calamidades de millones de personas.

La lucha por la paz y el progreso social reclama igualmente enfrentar la política guerrerista de los actuales dirigentes de China, quienes han traicionado el marxismo-leninismo, el internacionalismo proletario y se han convertido en estrechos aliados del imperialismo.

Gran parte de la humanidad es afectada por el problema de la energía. Hay que decir que la responsabilidad principal de esto recae sobre los países capitalistas desarrollados, sus monopolios y empresas trasnacionales. Es problema que debe ser analizado en el marco de todos los problemas del desarrollo, muy vinculado a la necesidad de establecer un nuevo orden económico internacional y rechazando los intentos por dividir a los países en desarrollo.

Los países productores de petróleo, Venezuela entre ellos, deben encontrar fórmulas efectivas para aliviar la situación de los países en desarrollo no productores de petróleo y menos desarrollados que sufren con especial agudeza la inflación del mundo capitalista y la desigualdad del intercambio.

La reducción de la producción petrolera iraní por parte del gobierno que sustituyó al régimen monárquico pro-imperialista de ese país, ha tenido profundas repercusiones en la economía capitalista mundial y especialmente en los EE.UU.

La lucha por la revolución en Venezuela se inscribe dentro de un cuadro internacional más favorable para las fuerzas progresistas y en un período de la historia de la humanidad en el cual la evolución de los acontecimientos en el mundo incide en el desarrollo de la situación en cada país por la internacionalización de la economía y de la lucha de clases.

Por ello el atisovietismo, que es una variante del anticomunista, resulta siempre un arma al servicio de la reacción del imperialismo. Objetivamente, tiende a privar a la revolución venezolana de su aliado más consecuente y valioso, como lo atestiguan los victoriosos procesos revolucionarios de Cuba, Vietnam, Laos, Kampuchea, Angola y otros tantos países.

Los comunistas venezolanos somos firmes internacionalistas, por ello sabemos que nuestra revolución no podrá ser nunca un hecho meramente nacional, aislado de las luchas de los pueblos del resto del mundo. Propiciamos una plena solidaridad con sus luchas y tenemos la convicción de que los otros pueblos, a su vez, nos brindan igual solidaridad.

Así mismo como país caribeño y latinoamericano, Venezuela ha de ser siempre fervorosa partidaria del entendimiento fructífero con todos los países hermanos, propiciadora de los procesos integracionistas de estos pueblos y activa luchadora por el ideal bolivariano de la unidad futura de los países de la América Latina y el Caribe.

CAPITULO III

ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS

1) EL TERRITORIO NACIONAL: población, salud, recursos naturales, ordenamiento territorial y medio ambiente.

Desde el punto de vista de la localización geográfica, Venezuela es un país tropical perteneciente a la cuenca del Caribe, a la subregión andina y a la cuenca amazónica.

a) La población

Se estima que para 1980 Venezuela tiene 14.000.000 de habitantes, de los cuales 4.000.000 aproximadamente son extranjeros. El 76% de la población, en su conjunto, es menor de 35 años. La mujer constituye el 50 por ciento.

Tradicionalmente, nuestro crecimiento demográfico había sido lento.

A partir de 1941 y hasta 1968 se registra un cambio en el crecimiento demográfico el cual pasó de lento a rápido, llegando a ser uno de los mayores del mundo con un valor de 4.5 por ciento anual.

Después de 1968 y debido entre otras cosas a los llamados programas de planificación familiar, hay un relativo descenso en la tasa de crecimiento vegetativo que hoy es de 3 por ciento. Si a ésta le agregamos el 2 por ciento que representa la inmigración, estamos creciendo a una tasa del 5 por ciento anual.

El aumento de la inmigración ha sido en parte estimulado por las clases dominantes, para provocar un mayor excedente de mano de obra que les permitiera contener las exigencias salariales y desmejorar las condiciones estructurales de los trabajadores. Los “indocumentados” reclutados en un principio para las grandes haciendas y posteriormente para las fábricas y la construcción, son víctimas del chantaje ya que si reclaman sus derechos, conforme a las leyes del país, son denunciados ante las autoridades para que se les deporten sin pagarles sus prestaciones.

Las condiciones laborales de los trabajadores venezolanos podrían deteriorarse aún más de continuar permitiéndose los abusos patronales contra los obreros de otra nacionalidad, especialmente sobre los que residen irregularmente en Venezuela.

Una lucha común de venezolanos y extranjeros explotados es la mejor respuesta a la voracidad del capitalismo que, tras la siembra de odios contra los inmigrantes, arremete contra los derechos de los trabajadores tanto venezolanos como extranjeros.

Es necesario señalar que dentro de la gran masa de extranjeros que ha ingresado a Venezuela existe una parte que se dedica a la explotación de la clase obrera y a diferentes actividades que les permiten amasar grandes fortunas al tiempo que generan nocivos efectos sobre el pueblo y sus luchas patrióticas y revolucionarias.

Ciertos problemas fronterizos aún no resueltos son aprovechados por el imperialismo y sus agentes y en particular por los vendedores de armamentos, para fomentar fricciones y desconfianza entre países vecinos.

Fiel a su tradición, el pueblo venezolano desea vivir en paz, con los pueblos vecinos y conjugar esfuerzos contra el imperialismo y las intrigas de los explotadores locales. Es un pueblo respetuoso del derecho de autodeterminación en el caso de Guyana desea la solución pacífica con Colombia y la convivencia con Brasil así como relaciones democráticas con los países del Pacto Andino, Centro-América, el Caribe y con todos los pueblos del hemisferio y del mundo.

b) La salud

Los bajos salarios, la desigual distribución del ingreso y el afán de lucro de los explotadores han determinado con la complicidad de los gobiernos, el empeoramiento de la calidad de vida del venezolano. Las estadísticas oficiales indican que las dos terceras partes de la población viven en la pobreza, que es elevado el número de retrasados mentales y los índices de desnutrición y desamparo infantil. Los salarios se deterioran no sólo por la inflación sino también por los efectos de la adulteración de alimentos básicos.

Los trabajadores ven dañada continuamente su salud por un ambiente laboral que generalmente es criminal. Se causa lesiones con los grandes ruidos, con calores insoportables, con sustancias químicas dañinas y gases tóxicos. Además algunas empresas contaminan el ambiente ocasionando serios daños a la población y provocando enfermedades a los trabajadores.

La atención materno-infantil adolece de graves deficiencias. Disminuye el porcentaje de madres que reciben atención prenatal y al mismo tiempo es insuficiente la atención y la orientación de la embarazada.

La dispersión de servicios, la corrupción y el desorden administrativo, entre otras causas, hacen que la atención sea cada vez más deficiente. Ha empeorado el Seguro Social Obligatorio y la medicina privada se ha convertido en un negocio especulativo.

c) Recursos naturales.

Los recursos naturales de Venezuela constituyen un potencial económico de gran importancia nacional presente y futuro.

Existen diversas clases de suelos, pero en general no son abundantes los de buena calidad. El centro de la actividad agrícola tradicional ha sido el arco montañoso andino-costero y sus valles intra montanos y los piedemontes principalmente.

De acuerdo con el complejo de factores geográficos que determinan la distribución de la flora, en el país se encuentran amplias formaciones de selvas y de bosques en cantidades que pueden llegar al 50 por ciento del conjunto del territorio nacional.

Dada la estructura económica del país, la gran reserva de bosques ha sido afectada por las operaciones de preparación de potreros, por la industrial de la madera, por los conucos y por el Estado venezolano que ejecuta obras sin estudios previos para favorecer en algunos casos a los terratenientes de la región.

Los recursos hidrográficos son importantes y con grandes posibilidades de aprovechamiento para la electricidad, para riego, acueductos y vías navegables. El mar es un reservorio de alimentos e incluso, en el futuro, una fuente potencial de energía.

Hay 5 cuencas petroleras: Falcón-Zulia, Oriental, Apure-Barinas, Tuy-Cariaco y la Faja Petrolífera del Orinoco. Estas cuencas, encierran una inmensa riqueza petrolera.

Parte importante de las cuencas petroleras son los depósitos de gas natural asociado al petróleo.

Venezuela cuenta con reserva de mineral de hierro del orden de los 2.500 millones de TM con un tenor mayor del 55 por ciento.

Para la obtención de aluminio existen reserva de bauxita del orden de los 4 mil millones de TM y 160 millones de TNM de lateritas alumínicas.

Existen los grandes depósitos de carbón de Guasare (Zulia), Naricual (Anzoátegui) y Lobatera (Táchira) cuyos tenores son industrializables como fuentes de energía.

También existe un conjunto de minerales industrializables de gran valor económico y algunos estratégicos, como oro, diamantes, amianto, cobre, fosfato, magnesita, níquel, talco, azufre, feldespatos, manganeso, mercurio, plomo, titanio y minerales de uranio.

d) Ordenamiento territorial

La división política territorial que existe desde 1864, correspondía a la Venezuela agropecuaria de los grandes latifundios semif feudales sin medios de comunicación capaces de unificar el mercado nacional. El Estado no había desarrollado una administración centralizada.

Han cesado las bases materiales y políticas que justificaron durante tan largo tiempo la división político-territorial que aún está en vigencia desde hace más de un siglo.

Las regiones administrativas creadas en 1969, también adolecen de graves fallas ya que las mismas se basan en la vieja división político-territorial del país más que en las regiones económicas.

Es necesario un ordenamiento político-territorial en base a las realidades socio-económicas, a fin de adaptarlo a las necesidades actuales y futuras de la población caracterizada por la agrupación en torno a zonas, ejes y polos de atracción, incluyendo la modificación de estados, distritos o municipios a que pertenezcan tales colectividades, lo cual permitirá además, reducir el aparato administrativo.

e) Medio Ambiente

El proceso de destrucción y de contaminación del medio físico venezolano ha sido la consecuencia de la técnica destructiva y el afán de ganancias inescrupulosas que los latifundistas y capitalistas han aplicado sobre los recursos naturales y sobre la biosfera de nuestras ciudades ante la indiferencia de los organismos oficiales.

Hasta el presente no ha sido posible establecer en la práctica relaciones científicamente fundamentadas entre la sociedad y la naturaleza adecuadas en el plano económico y en el ecológico para lograr un aprovechamiento racional de los recursos naturales.

El sistema capitalista al acelerar su desarrollo en las últimas décadas ha hecho que el proceso de destrucción de nuestros recursos y de contaminación del entorno alcance niveles alarmantes, cuyos daños en algunos casos son irreparables.

Sin hablar de los recursos no renovables como el petróleo y el hierro, que han sido saqueados por los imperialistas con la anuencia de las clases dominantes venezolanas, el medio ambiente se encuentra en un proceso de deplorable deterioro que reclama acciones urgentes par salvarlo de una catástrofe ecológica.

Están contaminados los lagos de Maracaibo y de Valencia, centenares de ríos experimentan serios cambios de régimen como consecuencia de la erosión y deforestación en las cordilleras de los Andes y de la Costa, los bosques cercanos a las ciudades han sido talados, los grandes ríos han sedimentado sus cauces y provocan inundaciones, las zonas lluviosas de Lara, Yaracuy, Falcón y del Turimiquire, han sufrido las consecuencias nefastas de la tala y la quema seculares.

En las zonas del Norte de Guayana están siendo perjudicadas grandes extensiones de bosques por las explotaciones

madereras, no obstante que algunos de ellos han sido declarados reservas forestales nacionales.

En muchas zonas del país se están desarrollando intensos procesos que aceleran el deterioro del medio ambiente. Nos estamos aproximando rápidamente a un desastre ecológico de graves proporciones.

En las ciudades y sus vecindades los principales problemas son causados por los especuladores de la tierra, las compañías urbanizadoras y las plantas industriales que han ocasionado daños casi irreparables, o bien reparables a un alto precio, a los relieves naturales, fuentes de agua y al litoral marítimo del Caribe.

Desde el punto de vista geográfico-económico las áreas costaneras más afectadas se encuentran en una amplia zona que va desde el Lago de Maracaibo hasta el Golfo de Paria, incluyendo el litoral donde los recursos vivos del mar han sido profundamente afectados. Todo esto sin hablar de los efectos negativos que se refieren al hombre, que son los más graves.

2) LA ECONOMIA: Venezuela entra al siglo XX con un incipiente desarrollo económico, esencialmente agrícola, atrasado, con predominio de relaciones de producción semifeudales. Las clases dominantes estaban constituidas por los terratenientes y comerciantes dedicados a la exportación e importación y ligados a intereses extranjeros.

En aquella época el capitalismo estaba en una fase inicial. A partir de los años 20 se intensifica la explotación petrolera y con ello la invasión de capitales imperialistas, primero ingleses y luego norteamericanos. Bajo la tiranía gomecista los monopolios saquean materialmente nuestras riquezas y establecen una dominación absoluta.

El capital imperialista, al realizar su explotación, debido a las contradicciones que le son inherentes, impulsa el desarrollo de las fuerzas productivas y consecuentemente determina la aparición del crecimiento de nuevas relaciones de producción. Así se desarrolla en nuestro país el capitalismo, proceso que adquiere mayor impulso en los años 40, debido a que la escasez de productos importados durante la Segunda Guerra Mundial obliga a aumentar la producción interna. Pasa Venezuela a ser un país de gran producción y exportación petrolera, la cual tiene particular importancia en el mundo moderno.

En la economía del país fueron sustituidas, en secuencia rápida, las relaciones semifeudales de producción por las relaciones capitalistas que predominan hoy en forma absoluta. De modo residual subsisten formas precapitalistas de producción.

Venezuela es un país capitalista en proceso de creciente monopolización de su economía, dependiente del imperialismo, especialmente del norteamericano.

Son factores negativos, derivados en mucho de la dependencia, dentro de la cual se ha desarrollado el capitalismo en Venezuela, los siguientes:

- a) El enorme peso de la industria petrolera en la economía;
- b) El atraso de la agricultura que no llega al 6 por ciento del total del Producto Interno Bruto;
- c) El exagerado crecimiento del sector terciario: comercio, las finanzas, la especulación inmobiliaria y servicios en general.

La industria petrolera, esencial en nuestra economía, aún después de la nacionalización sigue atada a los monopolios extranjeros.

La economía del país está bajo el control de los grandes grupos económicos, organizados como conglomerados, dueños de monopolios y asociados al capital imperialista.

El imperialismo y la capa de la burguesía asociada a éste impiden nuestro desarrollo independiente y mantienen a la mayoría del pueblo en condiciones de atraso y miseria. Ellos son los enemigos principales del pueblo venezolano y de su progreso y bienestar.

- a) El capitalismo de Estado

Impulsado por los desajustes ocasionados por la II Guerra Mundial comienza a desenvolverse el capitalismo de estado, que ha seguido en crecimiento ininterrumpido. En los años 1954-55 y en la década de los años 1960 a 1970 el sector estatal se enriquece con nuevas empresas financieras, pero es con la nacionalización de la industria petrolera y del hierro cuando se producen los cambios más importantes.

En las condiciones de un país ubicado en la órbita de la dependencia, el poder del sector estatal de la economía ofrece una base objetiva para la lucha por la independencia económica, por supuesto, esto sólo es posible con un cambio en el carácter de clase del Estado. De todos modos nosotros continuamos impulsando la política de fortalecer el sector estatal de la economía pues no es igual que el imperialismo y sus aliados sean propietarios de los bienes, a que tengan que manipularlos a través de su influencia en el aparato del Estado.

El sector estatal de la economía recibió un importante impulso de los aumentos operados en los precios del petróleo a partir de 1973.

Una idea de la magnitud del capitalismo de Estado en Venezuela se expresa en el hecho de que alrededor de la mitad del producto interno bruto sea obtenida en el sector público.

Pero el sector estatal de la economía y el capitalismo de Estado en general han sido puestos crecientemente al servicio preferente de la acumulación de los monopolios privados que se garantizan, así, la redistribución hacia ellos de una parte determinante de los enormes ingresos del Estado, especialmente los petroleros.

Otro rasgo que destaca la tendencia a la vinculación entre el poder de los monopolios privados y del Estado es la designación de representantes de los primeros para dirigir importantes organismos del Estado como son algunos ministerios claves de la economía, institutos autónomos y empresas públicas. La creación de empresas mixtas que asocian el capital estatal con el privado nacional y el extranjero es también otro elemento de esta vinculación.

La política económica estatal corresponde principalmente a los intereses del capital monopolista, asociado y dependiente del imperialismo, en detrimento de la clase obrera, de otras clases y capas explotadas e incluso del capital no monopolista.

Las empresas mixtas son utilizadas por los monopolios privados para ejercer controles y usufructuar la riqueza del sector estatal de la economía.

En el sector estatal de la economía esta situación provoca déficit considerables por la succión de recursos a que es sometido. Particular referencia merece el caso de las trasnacionales, que cometen todo género de abusos, imponiendo enormes sobrepuestos en los proyectos, retrasando la ejecución de otros e incluso incumpléndolos, recibiendo grandes ventajas en el comercio exterior, e imponiendo leoninos contratos de suministro de equipos, repuestos, materias primas y asistencia tecnológica, comercial y administrativa.

Las empresas del Estado, que están organizadas y administradas con criterios similares a los que imperan en las empresas privadas, tienden a reducir las enormes pérdidas causadas por la situación señalada, recurriendo al incremento de la explotación de sus trabajadores, al desmejoramiento de la calidad de los productos que fabrican y de los servicios que prestan a la obtención de subsidios estatales.

La corrupción administrativa también mina a todo el aparato del Estado. En los ministerios e institutos autónomos pulula la burocracia y el tráfico de influencias. En las empresas públicas hay un cuantioso drenaje por comisiones ilegales, compras a altos precios, ventas por debajo del costo y otra serie de prácticas que determinan una ineficacia generalizada, atribuible a una dirección subordinada a intereses económicos privados, así como una gran vulnerabilidad del sector estatal de la economía.

Cuando cambie el carácter de clase del Estado, al eliminarse la influencia que sobre él tiene la oligarquía, el sector estatal de la economía, fortalecido con las empresas monopolistas que serían nacionalizadas, permitirá impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas en beneficio del pueblo trabajador. Al mismo tiempo servirán de instrumento de desmonopolización, de superación de los nexos de dependencia y facilitará el tránsito al socialismo.

b) Concentración, centralización y monopolios

El proceso de concentración y centralización que acompaña inevitablemente al desarrollo capitalista y que fue impulsado en Venezuela por la penetración imperialista, ha gestado los llamados grupos económicos privados, que son alianzas de capitalistas monopolistas organizados en forma de conglomerados orientados a controlar las actividades económicas más importantes.

Tienen bancos y financiadoras, aseguradoras, industrias manufactureras, empresas importadoras y exportadoras, cadenas comerciales, propiedades inmobiliarias, constructoras, agroindustrias, plantas de electricidad, medios de comunicación de masas, empresas de transporte y almacenamiento, compañías de publicidad, informática y diferentes servicios.

Dominan por supuesto los grandes negocios, como la banca y la gran industria, pero tienen también inversiones en medianas y pequeñas empresas a través de compañías tenedoras de acciones dedicadas exclusivamente a crear y controlar otras empresas.

Invierten en el extranjero, especialmente en el Caribe, en los países del Pacto Andino y en los EUA.

Los principales de esos grupos son bien conocidos: Vollmer-Zuloaga, que es el más poderoso, Unión, Mendoza, Boulton, Polar, Delfino, Occidente, Cisneros, Phelps, Blohm, Tamayo, Newman y otros.

Las características principales de la capa dominante de la burguesía son:

- a) Ser asociado y dependiente del capital imperialista.
- b) Ser monopolista y dominar con sus monopolios ramas enteras de la economía.

Las tendencias de los últimos años muestran una acentuación del grado de concentración, centralización y monopolización de la economía, hecho que determina la agudización de los serios desajustes que por su causa padece el proceso económico.

El parasitismo de los monopolios privados respecto del Estado determina la utilización socialmente improductiva de una parte importante de los ingresos públicos, con la consecuente limitación en los ritmos de crecimiento económico y en el mejoramiento de los niveles de vida de la población.

Las marcadas tendencias a la concentración determinan una forma de distribución del ingreso que limita la capacidad de compra de la mayor parte de la población y entorpece las producciones masivas, aumentándose así los costos unitarios de producción, los precios y el desabastecimiento.

Los monopolios privados tanto nacionales como extranjeros son la causa principal de la inflación, pues el control que ejercen de los mercados les permite fijar libremente los precios bajo el criterio exclusivo de la obtención de la máxima ganancia.

La inflación disminuye los salarios, ya que éstos no se incrementan en la misma medida que los precios.

La inflación disminuye los salarios, ya que éstos no se incrementan en la misma medida que los precios.

Pero además, en cuanto a la inflación importada, es de señalar el peso del armamentismo y de la militarización de la economía en el proceso inflacionario que caracteriza a la crisis general del capitalismo en su fase actual.

- c) Pequeña y mediana propiedad, Sectores precapitalistas

Las medianas y pequeñas empresas son asfixiadas por los monopolios que les aumentan los precios de las materias primas y equipos, les restringen los créditos y les elevan los intereses por los pocos préstamos que obtienen.

Esas capas de la burguesía se caracterizan por poseer capitales relativamente pequeños, por no ser monopolistas y por no tener asociaciones permanentes con la oligarquía internacional.

Uno de los sectores de mayor importancia entre los pequeños y medianos propietarios es el de la burguesía agraria que no poseen grandes extensiones de tierra ni forman parte de los complejos agro-industriales.

Los llamados “productores independientes” constituidos por pequeños campesinos, pequeños comerciantes artesanos, ocupan un porcentaje importante de la mano de obra económicamente activa. Aún cuando son sectores pre-capitalistas han sido adaptados y sometidos a los intereses del sistema. En general disminuye su participación en la producción, aún cuando en algunas ocasiones pueda aumentar el número de ellos, subsisten otras formas de producción precapitalistas, tales como pequeños residuos semi-feudales en el campo y restos de economía natural incluida la indígena. Estos sectores tienen importancia para nosotros por el número de personas ocupadas en estas formas de producción.

- d) La industria petrolera

La actividad petrolera genera la mayor parte de los ingresos públicos, de las exportaciones y de la entrada de divisas. El petróleo es –y lo seguirá siendo durante mucho tiempo- el sector fundamental de la economía, con el agravante de que las etapas más costosas del proceso de explotación del petróleo, como son la exploración y extracción, han sido las que han quedado a cargo de la industria nacionalizada, quedando así los truts liberados de los mayores gastos.

La nacionalización de la industria petrolera no ha roto la dependencia de los grandes truts internacionales. Continuamos con una producción sometida al interés de los grandes mercados internacionales, en perjuicio del necesario sentido conservacionista.

Seguimos sometidos a contratos de tecnología con los mismos monopolios internacionales, pagando altos precios por servicios que no se reciben.

Los truts internacionales continúan siendo los vendedores fundamentales de nuestro petróleo y pagamos una tasa neo-

colonial para que nos coloquen el petróleo en EE.UU. Este sigue siendo nuestro comprador fundamental.

Los patronos de refinación se mantienen en la línea de producir semielaborados programados para los mercados tradicionales. Los presupuestos de Petroven y sus compañías operadoras están fuertemente inclinados a la exploración con el fin de aumentar las reservas de acuerdo con los planes de las transnacionales mientras no existe ninguna participación de trabajadores y técnicos en las decisiones y orientaciones de la industria nacionalizada.

Cuando se pretende variar la composición de esas reservas hacia la producción de pesados y extra-pesados, se choca con el problema de que la refinación fue estructurada para crudos livianos y medianos. Las reservas de gas aumentan a la vez que la industria petroquímica sigue estancada, obligando a que los incrementos en la demanda de tales productos deban ser atendidos crecientemente con importaciones. El exceso de consumo interno de gasolina amenaza con copar la capacidad de refinación pero no se dota a la población de medios más eficientes alternativos al transporte por carretera como, por ejemplo, los ferrocarriles.

Ante los crecientes costos de la industria petrolera, la disminución de las reservas y el agotamiento de la capacidad de producción, unido al hecho de que los precios internacionales han subido, el gobierno se ha orientado a la explotación comercial de la Faja del Orinoco, la cual ha pasado a constituir el principal reservorio que atenderá las necesidades de hidrocarburos a mediano y largo plazo. Todo el esfuerzo que se hace para su explotación está relacionado con las exigencias estratégicas del imperialismo de mantener su control sobre las fuentes de producción.

e) Capital imperialista

El capital extranjero que ya venía diversificado su inversión en diversos rubros de la producción, aumentó esta tendencia después de la nacionalización del hierro y del petróleo.

El saldo neto de los movimientos de capital extranjero muestra un crecimiento sostenido de su penetración en diversos sectores y ramas. El grueso de esa inversión extranjera proviene de los EE.UU. La nueva inversión se dirige preferentemente hacia la industria fabril, en especial a las ramas productoras de bienes intermedios y de capital, bajo la forma de empresas mixtas, así como a las finanzas, la construcción, el transporte y el turismo.

Aún cuando se puede observar aumento de las inversiones extranjeras, la tendencia actual es a utilizar poca participación directa de capital y garantizarse el predominio de las empresas por otros medios.

Los créditos de los monopolios financieros internacionales a las empresas locales con los cuales están asociados, son mayores que los capitales invertidos.

Las empresas mixtas son otro medio utilizado por el capital imperialista para subordinar a las empresas del país. Esta fórmula de dominación es empleada tanto con las empresas privadas como con las estatales.

En ocasiones las empresas extranjeras que encuentran dificultades para la inversión directa de capital, se ven obligadas a establecer su dominio a través de la tecnología-

El imperialismo apela a nuevas formas de adaptación para tratar de mantener su dominio en momentos cuando se debilita su influencia y se refuerzan las luchas liberadoras de los pueblos. El desarrollo capitalista de Venezuela es un factor que influye en el cambio de métodos de dominación del imperialismo.

f) La dependencia

Entre la burguesía monopólica local y el imperialismo existe una asociación en la que predominan las relaciones de dependencia. Esta relación crea una permanente contradicción de intereses tratando los grupos locales de obtener mayor participación en la sociedad. Ambas partes comprenden que no deben prescindir de la asociación, pero el debilitamiento relativo del imperialismo yanqui en el mundo y el crecimiento de los grupos económicos locales, ha permitido a éstos exigir más participación.

Sin embargo, lo dicho anteriormente no impide que la alianza entre la burguesía local y los socios imperialistas se haga más estrecha.

La revolución científico-técnica obliga a depender más de la tecnología, aumentarán las empresas mixtas, aumentan las colaboraciones estratégicas y “culturales” en defensa del sistema.

El carácter de país petrolero permite al Estado jugar un papel más autónomo en algunos casos y tener una presencia más destacada en actividades económicas y políticas internacionales.

Actualmente los principales factores de la dependencia son:

- 1) La tecnológica que hace al país dependiente y a la vez tributario de grandes sumas de dinero, comenzando por la industria petrolera. ;
- 2) La inversión de capitales, incluyendo el endeudamiento de las empresas y del Estado;
- 3) La dependencia alimentaria;
- 4) La dependencia militar que se patentiza en la presencia de la Misión Militar Norteamericana en nuestra patria y en los pactos bilaterales con EE.UU. sobre suministros y asistencia técnica militar y en la afiliación a los Comités “Interamericanos” de Jefes Militares.
- 5) La influencia neocolonial del imperialismo en la ciencia, en la educación, en los medios de comunicación y en la cultura.

El cambio mundial en la correlación de fuerzas es decisivo en cuanto a las actitudes independientes de algunos sectores de las burguesías locales. El papel protagónico del mundo socialista, el aumento del peso de la clase obrera en los países imperialistas y la transformación en países independientes, algunas con orientación socialista, de decenas de excolonias, han explicado las posiciones más independientes de algunos sectores burgueses, aún cuando lo más importante es que estimulan la lucha de nuestros pueblos.

g) Situación agraria

En la agricultura venezolana predominan ampliamente las relaciones de producción capitalistas, desarrolladas dentro de un marco de monopolización de la tierra en manos de grandes terratenientes y burgueses agrarios y creciente monopolización de la agroindustria y del agro comercio.

Se mantiene un considerable sector campesino con formas que oscilan entre pre-capitalistas y capitalistas, con tendencia a desaparecer las primeras.

El capitalismo no ha podido sin embargo generar hasta ahora un desarrollo agrícola acorde con las necesidades de una población en expansión como la nuestra.

El monopolio de la tierra, así como la acción de los monopolios industriales, comerciales, transportistas y bancarios y la dependencia tecnológica obstaculizan el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo y configuran una economía agraria estancada.

El crecimiento de la agricultura se operó en los últimos 30 años dentro del marco principal del desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, incluida la aparición y el fortalecimiento de estructuras monopolistas agro-industriales (tabaco, azúcar, concentrado para animales, bebidas, algodón, ajonjolí etcétera) y los monopolios de comercialización de los productos agropecuarios.

La población activa que trabaja en la agricultura se ha mantenido estacionaria con tendencia a la baja en los 30 años de referencia mientras aumenta la población del país.

Transcurridos veinte años de promulgada la ley de Reforma Agraria podemos afirmar que en Venezuela no se realizó la reforma agraria que nos planteamos.

La reforma agrícola ha fracasado también pues la producción no ha crecido al ritmo del aumento de la población y de los requerimientos de productos agropecuarios. Esto a pesar de que algunos renglones han aumentado la producción y la productividad por hectárea.

Dentro del crecimiento capitalista que ha tenido Venezuela en los últimos 30 años, la agricultura no tiene otras perspectivas de desarrollo sino de un crecimiento lento, incapaz de alcanzar a cubrir las necesidades nacionales de alimentos y de materias primas.

Se mantienen bajos índices de productividad por unidad de superficie, de superficie cultivada con respecto a la censada y de unidad de superficie por habitante.

Sin dejar de tomar en cuenta la inflación y el incremento de la población en doce años, las importaciones de productos de origen agrícola, pecuario, forestal y pesquero aumentaron en 20 veces agravando de esa manera la dependencia alimentaria.

Un sector importante de la industria transformadora será cada vez más dependiente al tener que importar la materia prima agrícola en condiciones cada vez más desfavorables.

En los próximos años se prevé que continuará el proceso de disgregación del campesinado, la tendencia a la desaparición de las organizaciones económicas de la “reforma agraria” y aumentará la presencia de la mano de obra extranjera en la agricultura. Desaparecerán muchos pequeños y medianos productores capitalistas y aumentará la presión de la burguesía agraria para sacarle mayor provecho a las inversiones oficiales en el campo.

La cuestión agraria en Venezuela sigue siendo no sólo un problema económico y social, sino también político.

Esta situación da cierta particularidad al carácter de la lucha por las transformaciones agrarias.

Las transformaciones agrarias necesarias en las condiciones actuales de Venezuela son posibles únicamente en una situación revolucionaria que las imponga y cuando el poder pase a manos de un gobierno popular que exprese los anhelos e intereses de los campesinos y trabajadores. Su objetivo primordial es elevar el nivel de vida en el campo y asegurar el abastecimiento de la población en general, mediante la liquidación de la gran propiedad privada de la tierra y su sustitución por explotaciones estatales bajo la dirección de obreros agrícolas y de cooperativas de parceleros campesinos, así como a la pequeña y mediana producción de parceleros campesinos independientes, asistidos por el Estado, para quienes así lo deseen.

La nacionalización de los monopolios que ahogan la pequeña y mediana producción agrícola asegurará a la vez la subsistencia de estas últimas.

h) Algunos cambios fundamentales

Al finalizar el estudio de la estructura económica del país, queremos destacar algunos cambios que son relevantes para valorar globalmente nuestra situación y precisar el carácter de nuestra revolución.

La nacionalización del hierro y el petróleo es un paso importante en el camino de rescatar nuestras riquezas naturales aún cuando con ella no se han roto los lazos de la dependencia frente a los monopolios petroleros.

La capa superior de la burguesía, asociada y dependiente del imperialismo, que monopoliza ramas enteras de la economía, domina con clara conciencia de clase, explotando a la clase obrera y oprimiendo a las demás capas y clases de la población.

La reforma agraria no fue realizada y el monopolio de la tierra se ha mantenido. Han tenido lugar transformaciones que casi han liquidado las relaciones semi-feudales de producción.

Los campesinos no se han pasado de una forma de explotación y miseria a otras.

En Venezuela los monopolios, el capital financiero y la tendencia cada vez más acentuada hacia el capitalismo monopolista de Estado, se desarrollan dentro de un cuadro de dependencia por lo que la existencia de estas categorías no significa que Venezuela ha llegado a la etapa superior del capitalismo: el imperialismo.

Venezuela juega un papel importante en la división internacional del trabajo que impone el imperialismo, nuestro país sufre todas las contradicciones y miserias del capitalismo, pero la contradicción más aguda hoy es la que crea la necesidad de un desarrollo independiente y la imposibilidad de lograrlo con la actual dominación de clase.

CAPITULO IV SOCIEDAD Y ESTADO

1) LAS CLASES SOCIALES.

La composición clasista de la sociedad venezolana responde a la estructura económica del país, en el cual existen dos clases fundamentales: la burguesía y el proletariado.

La burguesía ejerce su dominación a través de su capa monopólica sobre la clase obrera y otras clases y capas de la sociedad, con un Estado capitalista cuyo tipo de régimen ha sido desde 1958 la democracia burguesa.

El proletariado es la clase más importante, por ser la que produce los bienes materiales y posibilita el disfrute de los servicios.

Entre la burguesía y el proletariado están las capas medias integradas por personas que forman parte directa o indirecta del proceso productivo, pero ni son obreros ni tienen propiedad capitalista sobre los medios de producción, también se encuentran la pequeña burguesía integrada por personas que poseen algunos medios de producción con los que trabajan directamente.

En el campo existen, además de la burguesía y el proletariado agrícola, terratenientes y campesinado. Este último incluye a los semi proletarios y a los pequeños y medianos campesinos.

a) La clase obrera

Para comienzos de 1979 la fuerza de trabajo del país se estimó en 4.200.000 personas, con poco desempleo, el cual ha

venido aumentando, cumpliéndose así los procesos de oscilación propios del capitalismo.

El 77 por ciento de la fuerza de trabajo, considerada apta se encuentra concentrada en las zonas urbanas y el 71 por ciento está constituida por hombres.

Aproximadamente el sector privado emplea el 50 por ciento de la mano de obra asalariada y el sector público el 22 por ciento de la misma. En el primero las actividades económicas que ocupan más fuerza de trabajo son la industria manufacturera, el comercio, los servicios y la construcción. En el sector público esas actividades son los servicios, la explotación de minas y canteras, transporte, almacenamiento y comunicaciones, industrias manufactureras, comercio, electricidad, gas y agua.

En el sector privado las mujeres representan el 28 por ciento de los empleos con tendencia creciente. En el sector público, exceptuando los servicios, la mujer representa el 30,5 por ciento del personal empleado con la misma tendencia a crecer. Los asalariados representan aproximadamente el 70 por ciento de la población económicamente activa y aumentan su porcentaje. Los ayudantes familiares disminuyen aceleradamente. También disminuyen los trabajadores por cuenta propia, aun cuando lentamente.

El número de patronos ha crecido. Sin embargo, no todos los asalariados pueden considerarse como parte integrante de la clase obrera. Entre los profesionales y técnicos que ganan sueldo existe una tendencia hacia la proletarianización de un sector de ellos cada día más ligado al proceso productivo.

La clase obrera, incluidos los obreros agrícolas constituyen alrededor del 40 por ciento de la población económicamente activa. El grueso de ella se concentra en las actividades de extracción y transformación: petróleo, minería, industria fabril, electricidad, construcción y agricultura. A nivel geográfico están concentrados en las regiones capitalinas, central, zuliana y guayanesa.

Para 1974 la industria petrolera tenía 24.003 personas ocupadas. En 1978 se registró un leve aumento a 24.730 personas ocupadas, de las cuales 11.245 eran obreros y 13.485 empleados. Después de la nacionalización y actualmente con la intensificación de actividades en la Faja del Orinoco hay tendencia al aumento del número de trabajadores. Las cifras citadas arriba no incluyen a una masa de miles de obreros que trabajan por temporadas para las compañías contratistas, de las cuales, las principales, son extranjeras. Estos trabajadores no gozan casi de ningún derecho.

Los obreros de la industria manufacturera son los más importantes desde el punto de vista cuantitativo, pues representan el 50 por ciento del proletariado industrial.

Entre ellos destacan los metalúrgicos por su cantidad y tradición de luchas revolucionarias, así como los textiles donde, por cierto, hay gran cantidad de mujeres muy explotadas, discriminadas y con bajos salarios sobre todo en la confección. Los obreros fabriles han demostrado en general una gran combatividad a la hora de defender sus derechos y luchar por sus reivindicaciones.

El proletariado agrícola es la clase más explotada y más progresista del campo. Su número se estima en unos 300.000 y tiende a fortalecerse con el desarrollo del capitalismo que genera la aparición de nuevos contingentes provenientes del campesinado. Entre los obreros agrícolas hay miles de extranjeros, principalmente colombianos, que han ingresado al país en busca de subsistencia, y que en muchos casos son sobre-explotados por los patronos dada su indefensión como indocumentados. En las cifras dadas en este Capítulo no aparece la mano de obra de los menores de 14 años, pero la ilegal e inhumana explotación de la niñez se realiza en gran escala.

Más de 90 por ciento de las riquezas producidas en el país tienen lugar dentro de relaciones de producción capitalista. Han sido producto del trabajo y el esfuerzo de la clase obrera. Sin embargo, es la clase más explotada de la sociedad.

Por cada bolívar que recibe el trabajador, por lo que él ha producido, el patrono se apropia de cuatro bolívares.

Esto muestra un incremento de la explotación de la clase obrera, pues en 1971 por cada bolívar que se pagaba al obrero, el patrono se apropiaba de Bs. 1,4.

El número de trabajadores ocupados por la gran industria en 1977 llega a casi el 60 por ciento, lo cual significa un rápido aumento. Al contrario, los ocupados en la mediana industria se mantienen más o menos en el mismo porcentaje con tendencia a decrecer y hay más disminución de la pequeña y mediana industria que para 1977, apenas llegó al 16 por ciento del total de la mano de obra ocupada en la industrial.

El 70 por ciento de las unidades empresariales se encuentran en el Distrito Federal y los Estados Miranda, Aragua y Carabobo. En la región zuliana el 8 por ciento, el 7 por ciento en la región centro-occidental, en la región de los Andes 6.2 por ciento, en la región nororiental el 5.5. por ciento y en Guayana el 3 por ciento.

No obstante, hay que señalar, más allá de lo cuantitativo, que en el Zulia-Falcón está la parte más importante de la

industria petrolera y del desarrollo petroquímico; en Guayana, el desarrollo minero ferroso, la siderúrgica, el aluminio, la hidroeléctrica del Hurí, y en la zona central la mayor concentración del proletariado fabril venezolano.

b) El movimiento sindical

El movimiento sindical venezolano, dividido desde 1944, con un breve paréntesis de 1958 a 1961, cuenta hoy con tres centrales nacionales (CTV, CUT y CODESA), siendo la más importante, la primera de las nombradas. También debemos contar la CGT que es resultante de un desprendimiento de CODESA.

Además de la división en varias centrales nacionales existen otras expresiones de división que agravan el cuadro. Por ejemplo: la existencia de sindicatos no federados y de algunas federaciones no confederadas. Todavía más sorprendentes y lamentables son los innumerables sindicatos y algunas federaciones que son paralelos entre sí, estando afiliados a la misma central.

El cuadro de división de la clase obrera es estimulado por las clases dominantes.

La excesiva partidización del movimiento sindical es otro de los males, y por cierto, está muy vinculado a la política divisionista. Es la utilización del sindicato como escenario para medir fuerzas las fracciones sindicales partidistas a la hora de elecciones sindicales haciendo flamear sus colores en ostentación de pretendidas o reales influencias de masas, o para que sirva de simple columna de sustentación a la gestión de gobiernos en la oportunidad respectiva.

Esto constituye una deformación del movimiento sindical, el cual debe ser independiente de los patronos, el gobierno y los partidos.

La partidización excesiva del movimiento sindical ha sido el factor más dinámico de la división, ya que ha sido el agente del pensamiento reformista y en algunos casos, francamente contra-revolucionarios en el seno de los sindicatos.

La mayoría de los trabajadores está bajo la influencia de líderes social-reformistas, quienes se han apoyado en las posiciones de gobierno. La influencia de la ideología marxista-leninista continúa siendo baja y se exige un gran esfuerzo para superar tal situación. El ultra izquierdismo ha logrado penetrar en un pequeño sector de trabajadores, y, aunque habla en nombre del marxismo-leninismo, no contribuye a acumular fuerzas. La mayoría de los trabajadores no están organizados y en los sindicatos se practica poco la democracia sindical.

El PCV, partiendo de su fundamentación ideológica, impulsará a través de las organizaciones sindicales las luchas por la unidad de acción de los trabajadores a objeto de avanzar hacia la necesaria unidad orgánica y la hegemonía de clase. Nuestro Partido estimula las iniciativas de solidaridad proletaria nacional e internacional.

En 1978 había 850.000 trabajadores amparados por la contratación colectiva. Esta cifra es ligeramente superior a la de trabajadores sindicalizados porque existen trabajadores no inscritos en sindicatos que, sin embargo, gozan de los beneficios de la contratación.

Las clases dominantes históricamente han puesto especial interés en cercenar el derecho de huelga. En Venezuela está consagrado en la Constitución Nacional y establecido claramente en la Ley del Trabajo de 1936. Sin embargo, por medio de triquiñuelas de los inspectores del trabajo y algunas modificaciones ilegales, como las del reglamento de la Ley del trabajo de 1973, se ha eliminado en la práctica el derecho de huelga. Otro instrumento que lesiona tal derecho es la Ley de seguridad y Defensa Nacional, la cual prevé, incluso, la militarización del personal de las empresas en situaciones que el gobierno juzgue de emergencia.

En 1978 se produjeron 140 huelgas (ilegales, llamados “paros intempestivos” por el ministerio del Trabajo), que englobaron a 25.337 trabajadores. A estas huelgas habría que agregar aquellas de corta duración no registradas por las estadísticas oficiales.

Esto demuestra que a pesar de las ilegales negativas a reconocer el derecho de huelga, los trabajadores luchan y lo ejercen. El PCV ha librado una batalla legal para restablecer este derecho.

En la medida que se establezca la unidad sindical o aún la unidad de acción, aumentará el combate de los trabajadores. Esto lo demuestra toda la historia de nuestras luchas obreras, como quedó revelado en las acciones unitarias de 1979 por el aumento salarial.

El PCV está atento para impulsar la unidad de acción de los trabajadores a través de sus organizaciones y de avanzar hacia su unidad orgánica. Estimula las iniciativas de solidaridad proletaria nacional e internacional.

La unidad es la tarea más importante del movimiento sindical hoy.

c) El campesinado

El campesinado lo constituyen las masas que trabajan la tierra directamente con la ayuda de parientes o con la ayuda temporal de algún asalariado. El campesinado se ha ido disgregando con el predominio del capitalismo en el campo. Hoy la capa más numerosa son los semi-proletarios que, como su nombre lo indica, son sólo parcialmente campesinos y tienden a incorporarse a las filas de los obreros agrícolas.

Los asentamientos del IAN agrupan una importante masa campesina que hemos cuantificado en algo más de 60 mil familias.

Queda un sector del viejo campesinado formado por pequeños propietarios y en las zonas atrasadas subsisten rezagos de las viejas capas enfeudadas: Aparceros, medianeros, arrendatarios.

d) La pequeña burguesía y las capas medias.

Pertenecen a la pequeña burguesía: los artesanos, los pequeños y medianos comerciantes y los pequeños y medianos campesinos.

Las capas medias están constituidas por asalariados no proletarios: profesionales y técnicos superiores, trabajadores intelectuales en general y los estudiantes los cuales constituyen junto con la pequeña burguesía un sector numérico y políticamente muy importante. Son agrupamientos sociales heterogéneos aproximándose unos a la clase obrera y otros a la burguesía.

En estos grupos sociales existen notables diferencias en razón del nivel de ingresos, muy altos entre profesionales especializados y la alta burocracia, y bajos en el caso de empleados, profesionales en general, artesanos y otros.

Como capas sociales, tienen contradicciones objetivas con la clase dominante e históricamente han jugado un activo papel en las luchas por las libertades democráticas y la independencia nacional.

El PCV estimula la incorporación de estas capas sociales, tanto a las luchas reivindicativas como a las de transformación revolucionaria de la sociedad, ya que es el camino que les corresponde transitar.

El desarrollo de la revolución científico-técnica a nivel de las fuerzas productivas ha tenido marcadas repercusiones en sectores de las capas medias como los estudiantes, capas de intelectuales, técnicos y profesionales que carecen de propiedad sobre los medios de producción. Dichos sectores tienden a vincularse cada vez más con la clase obrera.

El proletariado, el industrial es especial, es la fuerza capaz de cohesionar en la lucha común a los profesionales y técnicos, que en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas, de la ciencia y la tecnología, se van proletarizando. Le toca al proletariado industrial profundizar este fenómeno, para hacer de estos sectores un aliado importante de la clase obrera.

Está claro, sin embargo, que la proletarización de sectores de las capas medias, no garantiza por sí misma la actividad revolucionaria de ellos. Es necesario ganarlos ideológicamente.

Las capas altas de la pequeña burguesía y capas medias reciben la intensa labor del imperialismo para llevarlos a posiciones neo-coloniales y consumistas. Muchos de estos sectores sufren hoy de estas influencias.

Hay pues capas medias, la mayoría, que se acercan al proletariado y se radicalizan, lo cual se expresa en varias organizaciones políticas. Debemos ganarlas para la lucha revolucionaria bajo la dirección del proletariado.

e) La burguesía

En el análisis de la economía nacional hemos estudiado la capa superior y dominante de la burguesía así como las capas medianas y pequeñas. Estas tienden a adoptar posiciones contrarias a las reivindicaciones de los trabajadores. Estamos conscientes de que los productores medios y pequeños tienen necesidad de ayudas especiales para poder subsistir y progresar frente a la dominación de los grandes grupos.

Los propietarios medios saben que los grandes burgueses son enemigos, pero en sus enfrentamientos con ellos no son decididos. La capa que más claramente choca con la burguesía asociada en condiciones de dependencia y sus monopolios, es la burguesía agraria, que es, por cierto, una de las más golpeadas ya que se les imponen altísimos precios por los insumos, mientras venden su producción a muy bajos precios a la propia alta burguesía y a las roscas, las cuales especulan con el consumidor.

La burguesía está dividida según las actividades de producción: bancaria, industrial, comercial, agraria y de servicios, que siempre tienen contradicciones entre sí, hoy atenuadas aunque no eliminadas, porque, como hemos visto, los grandes grupos económicos actúan a la vez en todos los campos productivos.

Fedecámaras expresa los intereses de la capa dominante de la burguesía, pero como allí están asociados todos los productores, en su seno se expresan continuamente contradicciones. Las asociaciones del interior, expresan en general intereses de pequeños y medianos propietarios, y muchas veces han logrado imponer dirigentes que luego se pegan a los grandes grupos económicos. También "Pro-Venezuela" ha tendido siempre a expresar las inquietudes e intereses de la burguesía media.

f) La situación de la mujer

La mujer constituye la mitad de la población y forma una parte importante del proletariado y demás clases explotadas de nuestra sociedad. Tiene el derecho, junto con el hombre, sin diferencias, a jugar un papel importante en el proceso de las luchas sociales donde quiera que ella se encuentre ya sea obrera, profesional, estudiante o ama de casa y en todas las edades de la vida.

El capitalismo mantiene una discriminación hacia las mujeres consagrada en el ordenamiento jurídico del país.

Los trabajadores siguen siendo mal tratadas en cuanto al salario, en cuanto a las responsabilidades que acarrea el embarazo y son víctimas del incumplimiento de una serie de medidas proteccionistas.

Las conocidas discriminaciones en el Código Civil que consagran legalmente el dominio del marido sobre la mujer, que dan a aquél la patria potestad sobre los hijos, el derecho a fijar el domicilio, la administración de los bienes y otra serie de derechos, la colocan en la condición de "ciudadana de segunda". Igualmente resultan absurdas las diferencias que establece el Código Penal en cuanto al adulterio.

El papel de la mujer en el desarrollo social ha sido determinante en todas las etapas históricas del desenvolvimiento de la sociedad, como ha sido el papel decisivo de las masas, de las cuales forma parte.

Su liberación sólo podrá realizarse plenamente en el socialismo, pues la explotación de que es víctima es un problema de clase, inherente y característico del sistema capitalista.

En el sistema actual, todos los oprimidos, discriminados y explotados, deben luchar contra el sistema que los oprime.

Las organizaciones femeninas de masas deben estimular a las mujeres para incorporarlas a las luchas políticas y sociales, teniendo conciencia de que su liberación es parte de la revolución social y por lo tanto la realizaremos todos: hombres y mujeres.

El Partido Comunista comprende el papel de la mujer en la vida social y revolucionaria, levanta sus reivindicaciones y lucha por elevar su nivel político, ideológico y cultural. El PCV impulsará su incorporación a las luchas sociales tratando de incorporar a sus filas a mujeres obreras y, en general a buenas luchadoras.

g) La situación de la juventud

Venezuela es un país joven pues el 76 por ciento de la población tienen menos de 35 años.

Sin embargo, no todo ese porcentaje corresponde a personas en edad juvenil, pues hay gran parte constituida por niños y adolescentes (42,84 por ciento de la población total)

La población juvenil propiamente dicha, la que tiene edades comprendidas entre los 15 y los 34 años, es el 34,63 por ciento de los venezolanos.

Estos datos reflejan el peso de los jóvenes en la población e indican que no sólo representan el futuro sino que también, en buena medida, determinan el presente. La juventud es potencialmente sensible a los problemas sociales, posee espíritu crítico y tiene la tendencia a identificarse con las causas justas especialmente los trabajadores.

Desde la lucha por la independencia del colonialismo español hasta nuestros días, las juventudes han jugado un activo rol en los combates sociales y políticos.

El PCV respalda firmemente la lucha de los jóvenes por la conquista plena de sus derechos al estudio, el trabajo, al deporte, a la cultura y a la recreación.

A pesar de la pregonada gratuidad de la enseñanza, los costos escolares en primaria, al año, aumentan continuamente y hoy oscilan entre los 400 y 500 bolívares. Esta cantidad resulta elevada para la mayoría de los hogares.

En Venezuela hay más de 3 millones de jóvenes en edad de estudiar secundaria, pero el número que cursa en los liceos y demás institutos medios es sólo de 950.000. De éstos, más de 150.000 se ven obligados a trabajar de día para

estudiar de noche.

Hay 265.000 personas, en su abrumadora mayoría jóvenes, que estudian en los diversos institutos de educación superior. El 90 por ciento de ellos proviene de las capas medias, pequeña burguesía y de la burguesía. Para los hijos de los trabajadores del campo y de la ciudad les es cada vez más difícil continuar estudios superiores por los gastos crecientes que eso significa.

Para los comunistas, la verdadera gratuidad de la enseñanza es aquella que asegura la oportunidad a todos de estudiar, de formarse técnica y profesionalmente, independientemente de los recursos económicos de la persona.

La mayoría de la clase obrera es joven.

Ellos, como todos los trabajadores, son víctimas de la explotación, de la carestía de la vida, de la falta de seguridad industrial, de la aguda escasez de viviendas, que afecta con especial énfasis a las jóvenes parejas. Miles de niños y adolescentes son sometidos a jornadas agotadoras y sus salarios son inferiores al que recibe un adulto por igual trabajo.

De los 100.000 jóvenes que cada año ingresan al mercado del trabajo muchos pasan a engrosar las filas de los desempleados. Con el pretexto del aprendizaje se sobre-explota a miles de jóvenes trabajadores.

El deporte de masas no sólo carece de estímulos, canchas, estadios, y entrenadores sino que los estudiantes arriesgan sus estudios al practicarlos ya que al no tener el presupuesto necesario ni asistencia técnica mínima ve frustrados sus deseos de competir y expresarse en el campo deportivo.

Los jóvenes trabajadores practican deportes en mucha menor escala por tener aún más limitaciones.

La política cultural del Estado es para élites intelectuales y no llega a las masas. Los centros culturales de los barrios no reciben apoyo oficial. Son escasísimas las instalaciones y otros medios que se ofrecen a los jóvenes para canalizar sus inquietudes culturales.

Mientras tanto, el país es profundamente penetrado culturalmente por el imperialismo que crea una cultura distinta a la nuestra, distraendo a nuestro pueblo y, especialmente a la juventud, de la realidad política, económica y social del país para desviarla del camino de la lucha por la necesaria transformación de Venezuela.

2) EL ESTADO

El Estado venezolano es el aparato de fuerza por medio del cual la capa monopólica de la burguesía, impone su dominación política, económica y social con el fin de mantener la explotación sobre los obreros y campesinos y demás trabajadores, y sojuzgar a la intelectualidad, el estudiantado e inclusive la burguesía mediana y pequeña.

Este instrumento de fuerza comprende el Ejército, los cuerpos policiales, el aparato administrativo, los tribunales, las cárceles. Los gobiernos manejan todo este complejo engranaje, en beneficio de la dominación burguesa.

El Estado pone al servicio de la capa burguesa dominante los grandes recursos del sector estatal de la economía.

El Estado no está, ni puede estar, ausente de las contradicciones que genera toda sociedad dividida en clases.

En el Estado moderno, los gobiernos tienen necesidad de atenuar las contradicciones de las clases explotadoras entre sí, servir de árbitros y muchas veces imponer orientaciones que, vistas en lo inmediato, parecieran enfrentar los intereses de aquellas, pero lo que realmente persiguen es salvar, a la larga, los intereses históricos de la burguesía.

Democracia y monopolio son términos contrapuestos. Por ello, la democracia burguesa es continuamente limitada por rasgos como el presidencialismo, el paternalismo y el autoritarismo.

El presidencialismo que tiene sus raíces históricas en el caudillismo semi-feudal, tiene hoy otras connotaciones. Se ha fortalecido con el crecimiento de la concentración y los monopolios. El Estado es esencialmente paternalista, todo se pide y todo se espera del Estado que distribuye la mayor parte para la burguesía alta, las riquezas que produce la industria petrolera, y las migajas para el resto de la población.

El autoritarismo tiene su origen en la misma razón de ser del Estado, una maquinaria con la cual las clases dominantes ejercen su opresión sobre el pueblo trabajador. Una de estas expresiones es la liquidación del derecho de huelga y la represión de las protestas de trabajadores y estudiantes.

La democracia modelada por los monopolios es esencialmente una democracia formal, de pura imagen, dispensadora de derechos desvinculados de la realidad económico-social, por lo cual la gran mayoría de la población no puede ejercerlos en la práctica. La verdadera democracia, que expresa los intereses del pueblo trabajador, sólo puede hacerse efectiva

sobre la base de la superación del orden burgués. La lucha por el socialismo va unida a la lucha por la democracia.

El Estado venezolano ha evolucionado de acuerdo con los cambios ocurridos en la estructura económica del país.

A principios del siglo expresó los intereses de los latifundistas y las casas comerciales, exportadoras e importadoras, que dominaban la economía. Estas últimas servían de vehículo a la influencia extranjera.

Después de la aparición de la explotación petrolera, las clases dominantes son avasalladas por el imperialismo petrolero y la tiranía gomecista sirve de instrumento para el saqueo de nuestras riquezas.

La naciente burguesía trata de levantar cabeza independiente durante el gobierno de Medina, pero muy poco duran los arrestos y pronto se asocia en una relación de dependencia, que a través de la dictadura Pérezjimenista y los gobiernos de democracia representativa ha conformado el moderno Estado venezolano.

Además de los órganos de fuerza, del aparataje político-administrativo que forman los poderes públicos, el Estado cuenta con los partidos políticos de las clases dominantes, los medios de comunicación de masas y la influencia de las religiones y de una selectiva y mediatizada educación para cumplir su misión.

a) Los poderes públicos

Venezuela se rige formalmente por la ya clásica división de los tres poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial y, teóricamente, reconoce la autonomía del Municipio.

En la práctica existe un Poder Ejecutivo prepotente, donde la figura del Presidente de la República lo es todo y concentra cada vez más poderes.

El bipartidismo no ha impedido esta tendencia, pues entre los dos partidos controlan los 3 poderes y cuando hay crisis surgen los acuerdos siempre a favor del sistema imperante.

El poder Legislativo es el más importante en la teoría constitucional. Tiene notables atribuciones: hace las leyes, fiscaliza y controla el Poder Ejecutivo, nombra importantes funcionarios del aparato del Estado, entre ellos la Corte Suprema de Justicia, el Consejo Supremo Electoral, el Fiscal General de la república y el Contralor General de la República.

Pero sus atribuciones son muy mediatizadas e intervenidas en diversas formas, por ejemplo, todos estos funcionarios arriba señalados son escogidos entre las direcciones de los dos partidos del sistema.

El Legislativo es el Poder más popular y los comunistas siempre hemos ganado el derecho a expresarnos en él. Nuestra consecuencia en la defensa de la Nación frente a los atropellos imperialistas, nuestra lucha en defensa de los trabajadores por sus reivindicaciones, de los derechos ciudadanos, de la reforma agraria, en la elaboración y aprobación de la Constitución Nacional, nuestra oposición a la política de endeudamiento, de contratos onerosos o lesivos a la soberanía nacional y a los créditos adicionales, en fin, nuestra posición siempre a favor del pueblo, desde la Constituyente de 1946 hasta el actual Congreso electo en 1978, forma parte de la historia parlamentaria de Venezuela.

La justicia en nuestro país es una justicia de clase. Un pobre acusado de un delito vegeta en los tribunales y paga mucho más tiempo de presidio o prisión del que le correspondería en el supuesto que hubiera cometido un crimen: en cambio a un rico se le atenúan o no paga los delitos que comete. En los Tribunales del Trabajo, en el choque directo de los intereses de clase, los obreros ganan, pero hasta donde lo permite el sistema. En los campos civil y mercantil se administra una justicia entre propietarios. El pobre no tiene acceso a ella, no tiene con qué pagarla.

Hoy además la administración de justicia es víctima de una gran corrupción, habiéndose formado verdaderos gangs de abogados y jueces que se confabulan o se pelean entre sí, según los casos, tanto en la jurisdicción civil como en la militar.

A la administración de justicia ha llegado en forma acentuada la corrupción que aqueja a toda la administración pública.

El actual régimen municipal no responde a la concepción constitucional de la autonomía de las comunidades.

En el Distrito federal no hay ninguna autonomía y en las demás comunidades del Poder Ejecutivo interfiere a los Concejos Municipales y a las juntas comunales por diversos medios.

El sistema bipartidista y la corrupción generalizada, han completado un cuadro nada favorable para las comunidades. El ensayo de unidad de la izquierda que logró ganar unos cuantos concejales ha significado un leve mejoramiento, ya que si bien se conquistaron voces denunciadoras y ojos vigilantes, seguimos siendo minorías en todos los Concejos Municipales del país.

Los municipios son básicos para la organización ciudadana y los Concejos Municipales deben gozar de autonomía, frente a los demás poderes, mientras son ayudados por el control directo de la comunidad.

b) Las Fuerzas Armadas Nacionales

Las Fuerzas Armadas Nacionales no están al margen de la estructura económico-social de Venezuela, ni de las diversas influencias ideológico-políticas contemporáneas. Constituyen un sector especial de nuestra población pero también sujeto a la influencia de la lucha de clases. Es importante el contenido clasista que le aportan los obreros y campesinos llamados a sus filas.

Las clases dominantes las han venido utilizando como el principal soporte del sistema. Se esfuerzan por mantenerlas alejadas de la realidad política, económica y social del país y del mundo para estimular las ideas anticomunistas y reaccionarias en su seno y concebir el movimiento revolucionario como su enemigo.

Para las clases dominantes la defensa de la patria no es el resguardo de la independencia y la soberanía nacional, sino una manera de garantizar el mantenimiento de sus privilegios.

En el marco de esta política se encuadran los cursos que reciben los oficiales en EE.UU. y otros países capitalistas, la compra de equipos militares y armamentos y el mantenimiento en el país de la Misión Militar Norteamericana, así como la participación de Venezuela en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la difusión de concepciones chauvinistas.

Sin embargo, al lado de sectores reaccionarios, existen en las FAN oficiales, suboficiales y clases de ideas antiimperialistas, democráticas y progresistas. A su desarrollo contribuyen los cambios que han tenido lugar en Venezuela y el mundo, así como el estudio de la realidad nacional e internacional.

En las Fuerzas Armadas Nacionales ha habido progresos en cuanto a la formación profesional, cultural y técnica. En las FAN se estudia, es frecuente ver a miembros de su oficialidad cursando carreras universitarias.

Las FAN no es un ejército de castas. La abrumadora mayoría de su oficialidad proviene de las capas medias de la sociedad.

El PCV valora la importancia de las Fuerzas Armadas en la lucha por la plena independencia, por la defensa de la soberanía y el progreso social.

En la defensa de la paz, en la lucha por evitar una nueva conflagración, que sólo traería a nuestros pueblos hambre, mayor miseria y dolorosas pérdidas. Las Fuerzas armadas Nacionales están llamadas a jugar un papel muy importante.

Las hermosas tradiciones del Ejército Libertador, en especial, su lucha contra la opresión extranjera y la vinculación con el pueblo, deben ser el norte de la conciencia y acción de nuestras FAN.

Los oficiales que aceptan traicionar al pueblo y ponerse al servicio de los monopolios extranjeros y locales, se hacen indignos miembros del ejército que fundara Simón Bolívar, el Libertador.

c) Los partidos políticos

Los partidos políticos que existen en el país corresponden a la composición clasista de la sociedad y, en consecuencia, su acción es la expresión política cotidiana de la lucha de clases.

El imperialismo y la burguesía monopolista expresan sus intereses, a través de los gobiernos de Acción Democrática y COPEI, partidos social-demócrata y demócrata-cristiano, respectivamente, ambos reformistas de derecha. Ellos son los soportes políticos fundamentales del capitalismo. Aun cuando entre ellos se producen enfrentamientos muy duros, siempre se ponen de acuerdo en los aspectos fundamentales de la defensa del sistema. La polarización política entre ambas organizaciones ha venido siendo el método preferido por las clases dominantes para mantener su hegemonía. Sin embargo, su gran militancia obrera y campesina obliga a los grupos dirigentes de estos partidos a ceder y aceptar reformas a favor de las masas. Esto conduce, a menudo, a contradicciones con las clases dominantes.

AD surgió en 1941 como un partido de contenido popular, enarbolando banderas antiimperialistas, anti-feudales y revolucionarias, aunque diferenciándose de los comunistas como una réplica del reformismo pequeño-burgués ante el impacto de la ideología marxista-leninista y de la revolución soviética. Durante un periodo siguió el rumbo nacional-reformista para después identificarse con la social-democracia de derecha.

COPEI nació como partido de un sector de las clases dominantes de la época y representaba los intereses de terratenientes, altos comerciantes, clero reaccionario, etcétera, manteniendo esa característica por varios años. A partir

de 1958 inicia una apertura política influenciado por tendencias modernizadoras del pensamiento cristiano a nivel internacional, lo que favoreció su demagogia para atraer a las masas.

A principios de los años 60 surgieron en AD tendencias, especialmente juveniles, que llegaron a reconocer la lucha de clases y a impugnar la vía capitalista de desarrollo, pero sus líderes fueron expulsados o sancionados. Betancourt, quien durante su gobierno ya tenía su proyecto bipartidista, ayudó a COPEI a desarrollarse para crear el otro polo del sistema. En estos partidos, especialmente AD, militan sectores populares. Su votación arrastra masas que incluyen obreros y campesinos.

Las perspectivas de crecimiento y estabilización de esos partidos están históricamente agotadas, porque no podrán dar salida a los problemas económico-sociales existentes dentro del marco del sistema que defienden.

El campo de la izquierda sin mencionar al Partido Comunista, comprende un conjunto de partidos y agrupaciones que expresan el pensamiento de la pequeña burguesía, de capas medias radicalizadas e incluso de algunos sectores de trabajadores. En la izquierda hay tendencias ultra, socialdemócratas de izquierda, socialistas y hasta liberales progresistas. En general, mantienen posiciones de lucha por las reivindicaciones de las masas contra la oligarquía dominante.

El enemigo trabaja en este campo estimulando las posiciones antisoviéticas y propiciando las divisiones y ambiciones. Su trabajo ideológico tiende a crear descomposición, dentro de las filas revolucionarias y progresistas, desarrollando tendencias al fraccionamiento en los sectores populares y así nos encontramos con que surgen nuevos partidos y grupos políticos.

Pensamos que esta tendencia a la división sólo favorece al enemigo y que es necesaria la unidad, para oponerla al poderío de las clases dominantes y acelerar la descomposición del ya caduco sistema de los explotadores.

El hecho de que algunos de estos partidos hayan nacido como desprendimiento de nuestro partido es negativo pues crea en algunos de sus dirigentes tendencias anti-PCV.

Existen condiciones objetivas para lograr un programa revolucionario común alrededor del cual pueden unirse todos estos sectores y partidos.

Las diferencias político-ideológicas de la izquierda no deben hacer imposible la elaboración de este programa común.

Debemos desarrollar una seria lucha ideológica que combata el antisovietismo y las posiciones anti-PCV y conduzcan a la unidad.

La ultra izquierda que tiene influencia en sectores estudiantiles y pequeños grupos obreros, perjudica con sus acciones aventureras al movimiento popular al conducirlo a derrotas. Nuestra actitud ante ellas tiene que ser de decidido combate ideológico y político, tratando de ganar sus elementos valiosos para el movimiento revolucionario.

d) El sistema educativo

La educación venezolana no es eficiente ni responde a las necesidades del país. Tenemos un sistema educativo que consume el presupuesto asignado, sin capacitar el elemento humano necesario para un desarrollo independiente.

Igualmente es incapaz para lograr el desarrollo de la personalidad humana en la proyección de sus intereses, sus habilidades y aptitudes. Un sistema educativo selectivo, pues el Estado no es hoy capaz de llevar la educación a todos. La educación privada aprovecha la incapacidad gubernamental y avanza incluso recibiendo cada vez más recursos del Tesoro Nacional.

Gran parte de la educación privada es un factor de transmisión de ideales importados que contribuyen a distorsionar nuestra nacionalidad. Además, existen institutos educativos privados que funcionan sin los más mínimos requisitos administrativos y pedagógicos y donde la corrupción referida a la venta de títulos se acentúa cada día. Los propietarios de estos institutos están vinculados a los partidos que han detentado el poder en Venezuela.

El sistema educativo venezolano que comprende la educación preescolar, primaria, secundaria, militar y universitaria, se encuentra en una crisis que configura un cuadro de estancamiento, deterioro y retroceso. Es una educación que beneficia sólo a determinadas áreas de la sociedad y de su economía y que muy poco aporta a la formación de una estructura agrícola e industrial que garantice un desarrollo independiente.

En Venezuela de cada 100 estudiantes que ingresan a la primaria solamente 67 la completan, de ellos ingresan a secundaria 23 y se gradúan 8. Pasan a la educación superior 2.75 de los cuales se gradúan 0,69. Es decir, que de 300 alumnos que ingresan a primaria se gradúan 2 en educación superior. Debemos agregar que hay niños que no ingresan nunca a primaria.

La concepción capitalista de la educación impone un carácter selectivo clasista. Mientras un campesino tiene un año como promedio de educación y un habitante de los barrios 3, un alto ejecutivo de empresa tiene de 12 a 15 años como promedio.

El desempleo se da en sentido inverso al nivel de preparación educativa lograda y por tanto, el mayor número de desempleados se encuentra entre quienes no logran un nivel educativo mínimo, debido entre otras causas a sus escasos recursos económicos.

El bajo rendimiento va acompañado de un aumento de los costos y de la deficiente calidad de la educación.

En Venezuela el 22 por ciento de la población es analfabeta y el 42 por ciento de analfabetos funcionales..

La dirección de la educación está por lo general en manos de personas poco calificadas. Existe corrupción y se malversan los fondos que deberían invertirse en el proceso educativo.

La educación en Venezuela es finalista, conduce inexorablemente a la universidad y no forma los recursos humanos necesarios, no responde a las necesidades del desarrollo independiente y el progreso social. Por el contrario, contribuye a mantener la dependencia y responde a los intereses de los monopolios extranjeros y nacionales. Se enseña desvinculándose de la realidad. Se mantiene el atraso.

Es necesario mejorar la formación profesional de los educadores. Los trabajadores de la enseñanza se agrupan en organismos gremiales y sindicales que luchan firmemente por sus intereses y constituyen una masa antiimperialista donde se forman positivas tendencias clasistas que debemos orientar y deslastrar de las desesperaciones pequeño-burguesas.

Los medios de comunicación contribuyen a la deformación cultural y a la pérdida de la identidad nacional, acentuando la dependencia cultural, en cambio, casi no participan en el proceso educativo.

En la estructura socio-económica actual no existe una política capaz por parte del Estado de absorber gran número de científicos técnicos y tecnólogos. La industria nacional funciona esencialmente a base de patentes extranjeras y tecnología importada automática que genera desempleo.

e) La situación médico asistencial

La asistencia médica se divide en dos grandes campos, la pública, basada en el Estado, y la privada cuyo sostén principal reside en pequeños o grandes capitales aportados por particulares (entre ellos poderosas personas naturales lo jurídicas)

Además de la dispersión en diversos institutos y áreas, que ha hecho un clamor la necesidad del Servicio Único de Salud, los estamentos sociales involucrados en la prestación del servicio médico asistencial, aparecen dislocados e inclusive con fuertes contradicciones. El médico, el personal para-médico y auxiliar y las masas, representadas por el paciente, forman tres mundos de objetivos y motivaciones diferentes.

Es necesario sustituir las viejas estructuras de carácter gremial por organismos que tengan un auténtico carácter de masas y no sea el soporte institucional de los comandos burocrático-capitalistas tanto del sector privado como del sector oficial.

Todos los trabajadores de la salud deben unirse en un Frente Unico, no sólo para defender sus legítimos intereses, sino que garanticen mejores servicios a los trabajadores y a la población en general.

La política oficial especula con altos presupuestos del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, pero la verdad es que este presupuesto desde que se creó en 1936 solamente ha aumentado dos puntos, un 2 por ciento del Presupuesto Nacional desde entonces hasta hoy.

La dispersión de servicios, la corrupción y el desorden administrativo, entre otras causas, hacen que los servicios tengan costos muy elevados.

En cuanto al Seguro Social, a pesar de que se ha venido ampliando el radio de su cobertura, tanto desde el punto de vista de la geografía nacional como del número de riesgos atendidos, no hay una sola valoración que podamos hacer: El SSO empeora continuamente y los trabajadores pagan por un servicio cada vez más deficiente.

En cuanto a la medicina privada, es un negocio donde no falta la especulación y los precios abusivos. Los resultados de este estado de cosas son graves para la población del país.

Los trabajadores ven dañada continuamente su salud por un ambiente laboral que en algunos casos es criminal y que en general es deficiente. Se lesiona la salud de los trabajadores con grandes ruidos, con calores insoportables y se les intoxica con sustancias químicas dañinas y gases tóxicos.

Además algunas empresas contaminan el ambiente general, provocando enfermedades y no pagan los costos de estos daños.

Es doloroso contemplar la situación de la atención a la salud materno-infantil. Ha disminuido el porcentaje de madres que reciben atención prenatal, y es baja la atención y la orientación a las embarazadas. Es una minoría (menos del 40 por ciento) el número de niños que reciben la atención prenatal que el estado está en la obligación de prestarles.

Continúa siendo altísima la cantidad de niños desnutridos. Estos males son mucho más graves en el medio rural. Es claro que dentro de la estructura del capitalismo es imposible superar esta situación, pero evidentemente se puede lograr importantes mejoras.

f) Los medios de comunicación social

La casi totalidad de los medios de comunicación colectiva (prensa, radio, televisión y cine), se encuentran en manos de empresarios capitalistas grandes, medianos y pequeños. El Estado dispone de dos estaciones televisoras y varias radioemisoras de escaso alcance.

Los dos restantes canales de TV son propiedad de dos grandes grupos económicos vinculados al capital monopolista norteamericano. La TV es el más eficaz instrumento de colonización cultural y de propaganda anticomunista.

La radio acentúa su función de penetración. Con ella comenzó el avasallamiento de nuestros logros y potencialidades culturales y artísticas.

La prensa es el medio de comunicación más antiguo, sus raíces se remontan en nuestro país, al "Correo del Orinoco" y la "Gaceta de Caracas". Coexisten estructuras de libre competencia con formas monopólicas en algunos órganos de circulación nacional a través de las cadenas editoriales. En la prensa nacional y regional existen diversos grados de apertura hacia las fuerzas progresistas y revolucionarias.

Una gran proporción del mercado cinematográfico es controlado monopólicamente por dos grupos económicos.

La actividad de estos importantes medios de información se ubica dentro de la concepción capitalista que los concibe como medios de propaganda y mercantilización, a la vez que mecanismos de dominación del pensamiento de las grandes masas.

Los medios de comunicación colectiva nacionales se encuentran dominados por los grandes monopolios informativos internacionales, especialmente norteamericanos.

La "industria cultural" norteamericana inunda la televisión, la radio y el cine con películas cómicas, modas, discos, casetes y un sinnúmero de elementos que literalmente envenenan las mentes de nuestro pueblo y de otros pueblos del mundo. En esta forma queda completamente mediatizada la tan pregonada libertad de prensa y expresión, en general.

Ante ello, crece la lucha de los países en desarrollo por su autonomía informativa, por el equilibrio en el flujo de información a nivel nacional e internacional, en suma por un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Dentro de esta situación resulta evidente la importancia que tienen nuestros propios medios de comunicación y los esfuerzos continuos que debemos hacer por perfeccionarlos, ampliarlos y difundirlos.

g) Iglesias y religión

En los últimos veinte años, se ha producido en las distintas iglesias que operan en el país mutaciones importantes, especialmente en el seno de la Iglesia mayoritaria, la católica romana.

Puede decirse en líneas generales, que los pronunciamientos hasta ahora formulados por el Consejo Venezolano de Iglesias han sido mas bien reaccionarios, aunque algunos, formalmente al menos, tendientes a la paz mundial.

Vemos con especial interés la "teología de la liberación" o nueva teología cristiana que es una reflexión crítica de los cristianos sobre la realidad social.

Sigue siendo la Iglesia Católica la más importante por razones históricas sociales y culturales.

Existen dentro de la Iglesia Católica comunidades cristianas de base que luchan por el establecimiento de un sistema social más justo, compromiso ya irreversible en buena parte de la Iglesia Católica venezolana. Hay que buscar formas de ir junto con ellos en el terreno concreto de la lucha de masas.

En los últimos tiempos se ha intensificado la penetración de ciertas sectas de orientación yanqui que envenenan la mente popular. En los medios indígenas hay activo trabajo de tales sectas.

El imperialismo realiza diversas actividades perjudiciales para el país, inclusive labores de espionaje, a través de estas sectas religiosas.

CAPITULO V LA REVOLUCION ANTIMPERIALISTA, ANTIMONOPOLICA Y LA PERSPECTIVA SOCIALISTA.

Con las riquezas de Venezuela no se ha creado una economía desarrollada, fuerte y técnicamente capaz, que satisfaga las necesidades elementales de sus habitantes, debido a que han sido apropiadas por el imperialismo y los grupos monopólicos aliados y dependientes de él.

Está planteada en nuestro país una revolución que garantice un desarrollo independiente y termine con la influencia de los monopolios extranjeros, que democratice la economía y elimine los monopolios, que prepare las bases de las transformaciones socialistas, poniendo el sector estatal al servicio de la colectividad, ubicando apropiadamente en el conjunto de la economía a la pequeña y mediana propiedad, una revolución de verdadera independencia y democracia, antiimperialista, antimonopólica y en marcha hacia el socialismo.

La clase obrera es la fuerza principal de esta revolución por su papel fundamental en la producción, por su cuantía, por su combatividad y organización y por que le corresponde históricamente impulsarla hacia las transformaciones socialistas. Unida a los campesinos, constituye la masa de trabajadores alrededor de la cual es posible unir a las capas medias: estudiantes, científicos, técnicos, trabajadores de la cultura, profesionales y los artesanos y pequeños y medianos propietarios. Estas clases y capas tienen interés en lograr los objetivos que hemos planteado.

El enemigo principal de esta revolución es el imperialismo, especialmente norteamericano y los monopolios, asociados en condiciones de dependencia con dicho imperialismo.

El proceso de fortalecimiento de la clase obrera, necesario para poder desempeñar su rol en la revolución, debe realizarse en el combate directo para conquistar su unidad y elevar su conciencia de clase.

Es necesario dominar el arte de combinar la lucha reivindicativa diaria con la ideología y la política para ir consolidando posiciones organizativas y los avances necesarios para derrotar las ideas reformistas y las de ultra izquierda en los momentos objetivamente favorables.

El partido Comunista de Venezuela, como vanguardia organizada de la clase obrera, es un factor fundamental para la realización de la revolución. El PCV nació de los obreros petroleros, obreros y artesanos del Centro y Oriente del país, así como de los estudiantes revolucionarios, que se incorporaron a los Partidos Comunistas hermanos en el exterior, y otros que conocieron el marxismo en las prisiones.

El PCV luchó por la libertad y los derechos del pueblo durante la tiranía gomecista, y luego contra las represiones de López Contreras. Por primera vez conoció la legalidad en las postrimerías del gobierno de Medina Angarita. Fuimos activos organizadores de los sindicatos obreros, de las ligas campesinas, de las organizaciones de barrios, estudiantes y femeninas.

Impulsamos la lucha popular y las reformas favorables a los trabajadores durante el periodo de la “Junta Revolucionaria de Gobierno” y del breve periodo de Rómulo Gallegos.

Fuimos luchadores y organizadores en primera fila de la resistencia contra la dictadura perezjimenista. Como co-fundadores de la junta Patriótica, aportamos la táctica unitaria y fuimos factor de primer orden en el derrocamiento de Pérez Jiménez y su camarilla.

Reconquistadas las libertades democráticas, nos lanzamos de nuevo a la organización del pueblo. En los años 1959-60, combatimos ardorosamente contra la entrega, repudiamos los atropellos al pueblo y la violación de las libertades públicas. En este combate contra los monopolios extranjeros y la oligarquía local, cometimos errores al dejarnos ganar por la impaciencia y conducir inoportunamente a los sectores revolucionarios a una lucha armada contra el gobierno. Las derrotas sufridas en este periodo frenaron los avances revolucionarios de nuestro pueblo.

Rectificamos con seriedad y nos reincorporamos a la lucha legal de masas, superando muchos errores y fallas ideológicas. Como consecuencia de las derrotas se produjeron importantes desprendimientos en nuestras filas y dispersión en la izquierda.

Hoy el PCV se recupera, se acerca de nuevo a los trabajadores y al pueblo, participa en la dirección de sus luchas. En la izquierda hemos logrado iniciar procesos unitarios.

Los partidos y grupos del campo de la izquierda son potencialmente una vía para la unidad del pueblo.

A través de toda su historia, el PCV, jamás se ha desviado de su lucha intransigente por los derechos de los obreros, campesinos, mujeres, estudiantes, niños abandonados, jóvenes y demás sectores oprimidos y explotados de la sociedad venezolana. Hemos mantenido y mantenemos una consecuente lucha contra el dominio de los monopolios extranjeros y siempre difundimos las ideas inmortales del marxismo-leninismo. Los errores y fallas en nuestra política revolucionaria jamás han empañado nuestra lealtad a los principios, a la clase obrera y al pueblo trabajador. El PCV basa su actividad práctica en la clase obrera, en la alianza obrero-campesina y en la unidad popular.

La Unidad Popular es para los comunistas una concepción estratégica.

Pensamos que las clases y capas sociales que hemos señalado como oprimidos por el imperialismo y sus aliados locales pueden y deben unirse para conducir a Venezuela por una vía capaz de conquistar para el pueblo el progreso a que tiene derecho.

El PCV busca y considera indispensable las alianzas con los partidos y organizaciones coincidentes con esta política.

La clase obrera debe consolidar sus alianzas luchando, no solamente por las reivindicaciones de los trabajadores, sino por las demás clases y capas sufridas y explotadas de la sociedad.

El PCV está consciente de que los partidos que designamos comúnmente como de la izquierda, y también las bases y ciertos sectores de otras organizaciones tienen aspiraciones de progreso y bienestar y podemos acordar un programa común para el desarrollo independiente y democrático de nuestra economía. En estas alianzas debe haber trato de respeto e igualdad para todos y una política clara y orientadora.

El PCV se esforzará porque las transformaciones antiimperialistas, antimonopólicas, antioligárquicas, democráticas y populares así como el tránsito de Venezuela al socialismo, ocurran con la menor cuota de sacrificios. Para ello nos apoyaremos en la organización de los trabajadores, sumando todas las fuerzas posibles para lograr que se exprese la voluntad de nuestro pueblo, reduciendo a la impotencia al enemigo, eludiendo provocaciones, pero no vacilaremos en utilizar las formas más elevadas de la lucha en procura de la victoria para los trabajadores y el pueblo, para defender las conquistas sociales y políticas, si las clases dominantes utilizan el fraude o la violencia contrarrevolucionarias y fascistas en sus egoístas intereses de violentar la voluntad popular.

El PCV está consciente de que la sustitución del Estado burgués por un Estado de democracia socialista es una tarea de gran magnitud pues ya no se trata del desplazamiento de un equipo de gobierno, sino la radical sustitución de las clases sociales reaccionarias por otras progresistas en las posiciones dirigentes de la sociedad. Ello significará liquidar la dominación que ejerce hoy en nuestro país la capa monopólica de la burguesía, absolutamente minoritaria, sobre la clase obrera y las otras clases y capas de la sociedad. La construcción de la sociedad socialista plantea la necesidad de poner en práctica transitoriamente y en reemplazo de la dictadura de clase de la burguesía, la dictadura del proletariado, nueva y verdadera democracia, ya que está orientada a defender las conquistas y el poder del pueblo de las agresiones imperialistas y de la clase desplazada de las posiciones de mando del Estado. La dictadura del proletariado significa atar las manos criminales de los explotadores desesperados por la pérdida del poder y ampliar las libertades para el pueblo.

CAPITULO VI PUNTOS PROGRAMATICOS

1) El Estado y los órganos de poder:

- a) El Estado popular y democrático construido por las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas tendrá como tarea central crear una sociedad más libre y justa, basada en una economía democrática e independiente al servicio del pueblo trabajador, para lo cual será necesario liquidar el poder del imperialismo y de los monopolios locales.
- b) El Estado Popular y Democrático garantizará el cumplimiento de las normas constitucionales vigentes que ordenan la democratización de la economía, las mejoras de las condiciones de vida de los trabajadores, la atención preferente a la familia, la maternidad y la niñez, la acción contra la discriminación de las mujeres, los jóvenes y ancianos y todas aquellas normas favorables al pueblo y promoverá la modificación de aquellas disposiciones que obstaculicen en alguna forma la realización del presente programa.
- c) El Estado Popular y democrático se apoyará en el poder directo del Pueblo. El poder Legislativo constará de una

sola cámara y los Concejos municipales y las Juntas Comunales ejercerán su auténtica autonomía.

- d) Las Fuerzas Armadas nacionales estarán al servicio del pueblo y de las transformaciones económico-sociales del Estado Popular y Democrático. Los militares tendrán derecho al voto.
- e) El Estado Popular y Democrático garantizará el disfrute de los derechos y exigirá el cumplimiento de los deberes a todos los ciudadanos. Se estimulará la crítica popular a través de las organizaciones de masas, para corregir los errores. Se erradicarán las torturas y los atropellos policiales. Los trabajadores serán incorporados de manera efectiva a la dirección del Estado, de la economía y de los servicios públicos.
- f) Se tomarán medidas radicales contra la corrupción administrativa en forma tal que se garantice el castigo de los culpables y la recuperación de los bienes robados a la nación. Se estimulará la participación popular en esta lucha.
- g) El Estado Popular y democrático introducirá los correctivos necesarios para poner cese al desarrollo desigual de las diversas regiones de Venezuela, tendencia generada por el crecimiento capitalista.

2) El capital imperialista y los monopolios locales asociados.

- a) El Estado Popular y Democrático nacionalizará y prohibirá el capital imperialista y el de los monopolios a él asociados, excepto a aquellas industrias y ramas de la producción que expresamente se determinaren.
- b) Se considerará delito económico camuflar el capital extranjero, así como toda clase de prácticas monopolistas.
- c) Se compensará debidamente a los pequeños accionistas de las empresas que se nacionalizaren en los casos en que la planificación estatal lo permita y se les promoverá a la dirección o propiedad de las empresas según los casos.
- d) Se realizará un censo del capital imperialista y de los monopolios locales asociados.
- e) El Estado Popular y Democrático basará su orientación económica en el impulso de tres áreas de la economía: la estatal fundamentalmente para las industrias básicas, la mixta con capital estatal y privado y el capital privado al cual se le delimitará y respetará su campo de acción.

3) Industrias Básicas

- a) Se profundizará la nacionalización del petróleo para terminar la dependencia establecida por los contratos de asistencia tecnológica y por la actual política de comercialización y transportación. Se diversificarán los patrones de refinación del petróleo. Se orientará la utilización del petróleo hacia la elaboración creciente de derivados petroquímicos, sustituyéndolo en el campo energético por otras fuentes de energía existentes en el país.

Se impulsarán la explotación de la Faja Petrolífera del Orinoco y los estudios e investigaciones necesarias para dominar una tecnología propia. Procederemos de acuerdo con los intereses del país y no apremiados por los requerimientos de los monopolios internacionales.

Se creará una empresa única de petróleos con departamentos específicos, extracción, refinación, comercialización y mercadeo.

- b) Completará la nacionalización del hierro y se adoptarán medidas para que el mineral sea procesado en Venezuela y para que las empresas estatales controlen directamente el transporte y la comercialización del hierro y el acero, así como de los derivados industriales básicos, de manera de facilitar al Estado la instalación de fábricas de maquinaria pesada.
- c) Se nacionalizará la industria del aluminio e todas las fases de extracción o importación de la bauxita, de procesamiento de mineral, de elaboración del aluminio metálico y de los laminados, garantizando la adquisición o creación de tecnologías convenientes de cualquier origen.
- d) El Estado desarrollará planes de explotación de las riquezas carboníferas para utilizar el carbón como fuente de energía y como complemento de la industria siderúrgica y otras.
- e) El Estado intensificará y reorganizará sin la intervención de capitales privados las demás riquezas naturales como oro, diamantes, cobre, níquel, materiales radioactivos y materias para la industria química.
- f) Se nacionalizarán las empresas de producción y distribución de energía eléctrica y se pondrá en práctica un plan integral de utilización progresiva del potencial termo e hidroeléctrico del país y para el desarrollo de otras fuentes de energía como las del mar, del viento, del sol y del átomo.
- g) Se planificará el desarrollo de la industria pesada para producir camiones, tractores, maquinarias, herramientas, etcétera.

4) Institutos Financieros y grandes empresas industriales de transporte y comercio.

- a) Se establecerá de in mediato el control de cambio. Se nacionalizarán los bancos, las compañías aseguradoras, financiadoras e institutos hipotecarios y de créditos.
- b) Se nacionalizará la aviación comercial para impulsar el desarrollo de las rutas nacionales e internacionales, ampliar los convenios recíprocos con las líneas aéreas de otros países y dar un buen servicio al público.
- c) Se fortalecerá la industria de la construcción naval y la aeronáutica, a fin de producir las unidades necesarias para la Flota Mercante Nacional, la Flota Pesquera Nacional y las exigencias del transporte petrolero y aéreo.
- d) Se impulsará la construcción de una red nacional ferrocarrilera electrificada en la mayor medida posible, que enlace a las principales ciudades, centro industriales y agropecuarios del país.
- e) Se ampliará y mejorará la red carretera nacional para comunicar la mayor cantidad de ciudades y pueblos.

- f) Será desarrollado ampliamente el transporte fluvial y lacustre, mediante el control progresivo de los ríos, la ampliación de los cauces y la construcción de canales.
- g) Se desarrollará en las grandes ciudades el transporte colectivo, basado en metro y autobuses.
- h) Se nacionalizarán los monopolios de comercialización de los productos de consumo masivo para garantizar el abastecimiento a la población y control de los precios.
- i) Se nacionalizará el comercio exterior.

5) El territorio, las transformaciones agrarias, los recursos naturales renovables y la defensa del medio ambiente.

a) El Estado Popular y Democrático realizará profundas transformaciones en el campo a fin de liquidar el monopolio de la tierra, resolver los problemas económicos y sociales del campo venezolano y reorganizar la producción agropecuaria sobre nuevas bases para lograr en primer término el abastecimiento adecuado de la población.

b) Serán expropiadas sin indemnización las grandes extensiones de tierra que se encuentran en manos de terratenientes o grandes burgueses agrarios. Se limitará el derecho de propiedad de la tierra de acuerdo con las condiciones geográficas y naturales y se respetarán las propiedades de los pequeños y medianos productores capitalistas.

c) Se organizarán haciendas, hatos y complejos agro-industriales estatales cuando las necesidades económicas y sociales lo exijan para darle una base estable al futuro desarrollo socialista en la agricultura. Se desarrollarán de la misma manera organizaciones campesinas de carácter colectivo y asentamientos para entregar la tierra de manera individual a quienes así lo soliciten y entre los campesinos que la trabajan.

d) A fin de establecer una agricultura intensiva, tecnificada y de gran productividad, el Estado promoverá la ejecución de amplios programas de investigación agrícola de preparación masiva de los campesinos en el manejo de las técnicas agropecuarias de construcción y ampliación de obras de riego, de organización de estaciones de máquinas, de desarrollo de un efectivo sistema crediticio, de construcción de una red de silos y creación de centros de acopios, de construcción de una amplia red de caminos vecinales, organización de un sistema de mercadeo y la construcción de poblados rurales con escuelas, asistencia médica, centros culturales y deportivos y servicios de agua, luz y disposición de aguas servidas y desechos.

e) Se nacionalizarán los bosques y las aguas de propiedad privada a fin de que la explotación de la madera y otros productos silvestres se realicen solamente por medio de empresas del estado técnicamente operadas y puedan protegerse los recursos naturales renovables, racionalizando su uso.

f) Se creará una Flota Pesquera nacional que ejercerá el control de la pesca de altura y de arrastre en condiciones técnicas de buen manejo y conservación. Se prestará toda la ayuda técnica y crediticia a los pescadores pobres estimulando su organización en cooperativas, así como en la creación de empresas, laboratorios y preparación de personal técnico para el desarrollo general de la pesca e industria del mar.

g) Se dotará al país de una legislación compleja que garantice un buen aprovechamiento y manejo de los recursos naturales renovables, así como su conservación y defensa. Se ordenará el territorio para determinar las áreas agropecuarias, las áreas de desarrollo industrial, de recreación y de vida silvestre y su correspondiente zonificación. Serán recuperadas las áreas afectadas por la degradación y la contaminación y se adoptarán medidas para que las industrias no contaminen el medio ambiente.

El mejoramiento y la defensa del medio ambiente será labor prioritaria del Estado y toda la sociedad.

h) Se realizará un reordenamiento del país, a fin de adaptar la división político-territorial a las necesidades de la población la economía y el desarrollo de ejes y polos de atracción racionalmente ubicados en el territorio nacional.

6) Condiciones de vida de los trabajadores, mujeres, niños, jóvenes, ancianos.
Los indígenas.

a) El gobierno democrático y popular impulsará mejoras sustanciales en el nivel de vida de los trabajadores de la ciudad y del campo. Se garantizará el pleno empleo, un salario suficiente, se tomarán medidas para defender el ambiente laboral y hacer integral y eficiente la atención médico-asistencial de los trabajadores.

b) El Estado democrático y popular hará las reformas necesarias para recoger los justos anhelos de la mujer de conquistar la igualdad jurídica y hacerla realidad. Se reconocerá la igualdad de la mujer y el hombre frente a los hijos y los bienes. Se eliminarán las diferencias existentes en las leyes penales. Se llevará a la práctica la erradicación de toda discriminación basada en el sexo o el estado civil. Se crearán las condiciones para que la mujer pueda participar plenamente en la dirección del Estado y la planificación de la economía.

c) El Estado Democrático y Popular tomará todas las medidas para que se respeten y apliquen los derechos del niño.

d) Se garantizarán los derechos de la juventud al estudio, al trabajo, al deporte y la cultura. Su derecho a participar en la dirección del Estado y en la planificación de la economía. Se tomarán enérgicas medidas para eliminar la influencia nociva en la formación de niños y jóvenes.

e) El Estado garantizará a todos los trabajadores el disfrute de una vejez segura y tranquila mediante la jubilación y la creación de condiciones especiales de trabajo y de vida para los ancianos.

f) El Estado garantizará a los indígenas el status de comunidades autónomas nacionales con derechos especiales dentro de la Constitución y como ciudadanos venezolanos. Las minorías indígenas gozarán del derecho a la libertad de cultos, de su propia lengua y fomentar sus economías propias, impidiendo la inversión de sus territorios por agentes extranjeros.

7) La educación, la salud, la vivienda, el deporte, la recreación y la cultura.

